



CONGREGACIÓN
GENERAL

LA FRATERNIDAD DE LAS ESCUELAS PÍAS

LA FRATERNITÀ
DELLE SCUOLE PIE

LA FRATERNITÉ
DES ÉCOLES PIES

THE FRATERNITY
OF THE PIOUS SCHOOLS

la
FRATERNIDAD
DE LAS ESCUELAS PÍAS

**LA FRATERNIDAD
DE LAS ESCUELAS PÍAS**

CONGREGACIÓN GENERAL

LA FRATERNIDAD
DE LAS ESCUELAS PÍAS



Ediciones Calasancias - Madrid/Roma 2011

Colección Cuadernos

46

Autor: Congregación General



Publicaciones ICCE
Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación
José Picón, 7 - 28028 Madrid
www.icceciberaula.es

ISBN: 978-84-7278-435-2

Depósito legal:

Imprime  ??????????

English: Stephen Clifford Wilson

Italiano: Letizia Vicari

Français: Daniel Demongeot

© Reservados todos los derechos.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

La Fraternidad de las Escuelas Pías	7
Carta a la Fraternidad	7
Escolapios, religiosos y laicos, compartiendo misión y carisma	11
El laicado en las Escuelas Pías	13
Documentos de referencia	
Clarificación de conceptos	
La Fraternidad	21
La Fraternità delle Scuole Pie	37
Lettera alla Fraternità	37
Scolopi, religiosi e laici, condividendo missione e carisma	41
Il laicato nelle Scuole Pie	43
Documenti di riferimento	
Chiarificazione dei concetti	
La Fraternità	51

La Fraternité des Écoles Pies	67
Lettre à la Fraternité	67
Piaristes, religieux et laïcs, pour partager la mission et le charisme	71
Le laïcat dans les Écoles Pies	73
Documents de Référence	
Clarification des Concepts	
La Fraternité	81
The Fraternity of the Pious Schools	97
Letter to the Fraternity	97
Piarists, religious and lay people, sharing the mission and the charism	101
The laity in the Pious Schools	103
Documents for Reference	
Clarification of Concepts	
The Fraternity	111

**A TODOS LOS RELIGIOSOS
DE LA ORDEN, A QUIENES COMPARTEN
LA MISIÓN Y EL CARISMA DE CALASANZ,
LA GRACIA Y LA PAZ DE DIOS,
NUESTRO PADRE**

“Si es que nuestra vida está animada por el Espíritu, que el Espíritu guíe también nuestro caminar” (Gal 5, 25).

“Debido a las nuevas situaciones, no pocos Institutos han llegado a la convicción de que su carisma puede ser compartido por los laicos” (VC 54).

“El carisma escolapio no es propiedad de la Orden, es del Pueblo de Dios” (P. Ángel Ruiz, en “CEC” 64).

“Hacemos un llamamiento a todas las personas –religiosos y laicos– congregadas en las Escuelas Pías, para que con decisión y espíritu profético colaboren en la apertura de nuevos caminos por los que el carisma recibido por San José de Calasanz pueda revivir en la Iglesia, al servicio de los niños y jóvenes, para mayor incremento de la piedad” (44º Capítulo General de las Escuelas Pías, “El laicado en las Escuelas Pías”, apartado V).

Queridos/as hermanos/as:

Me dirijo a todos los religiosos escolapios, que han hecho de la misión y el carisma de San José de Calasanz el eje de su vida, consagrándose a su servicio a través de los votos de pobreza, castidad y obediencia y, según ésta, de dedicarse especialmente a la educación integral de los niños y jóvenes; y también a todas las personas que, desde una opción de vida diferente, han recibido y asumido la misión y el carisma calasancios como vocación, como clave de interpretación y vivencia del Evangelio y como compromiso definitivo para su vida.

Lo hago con profunda alegría y esperanza, convencido de que el camino compartido que estamos recorriendo en las Escuelas Pías entre la Orden y las Fraternidades Escolapias es don de Dios y aliento de su Espíritu.

Ya en 1988 el entonces P. General, Josep María Balcells, erigió la Fraternidad de las Escuelas Pías. Fue un paso decisivo para la historia de nuestra Orden y para la vida de muchas personas. En aquel “Decreto constitucional”, el P. Balcells proclamaba: *“¡Bienvenidos a las Escuelas Pías los que de corazón os sentís ya escolapios!”*.

Desde aquél 1988, las Escuelas Pías han recorrido un largo camino, rico en experiencias y decisiones, bendecido por el amor providente de Dios. Al amparo del documento *“La Fraternidad de las Escuelas Pías”* surgieron las primeras Fraternidades, y tras el extraordinario impulso recibido por el 44º Capítulo General

con la aprobación del documento *“El Laicado en las Escuelas Pías”*, la gran potencialidad de la integración carismática se fue poco a poco desarrollando.

En el seno de las Escuelas Pías viven hoy diversas Fraternidades Escolapias, que han ido constituyéndose con la aprobación y apoyo de los respectivos Superiores Mayores y, sobre todo, con el esfuerzo, ilusión, autenticidad de vida y compromiso escolapio de quienes forman parte de ellas. Todas han ido definiendo en documentos escritos su identidad, estructura y misión. Todas ellas son un extraordinario don para las Escuelas Pías y para la misión que estamos llamados a impulsar en el seno de la Iglesia y al servicio de la sociedad.

Consideramos que ha llegado el momento de redefinir, de modo institucional, la identidad y configuración de las Fraternidades Escolapias. Con el objetivo de redactar un nuevo documento que defina e impulse la “Fraternidad de las Escuelas Pías”, la Congregación General encomendó al Secretariado General de Integración Carismática que emprendiera las necesarias consultas a las Fraternidades Escolapias para elaborar un nuevo texto que pueda servir de marco de referencia para todas las Fraternidades existentes y sea también propuesta y horizonte para quienes desean constituir una nueva.

Así pues, por las facultades inherentes a mi cargo, *apruebo el presente documento institucional “La Fraternidad de las Escuelas Pías” como marco de*

referencia para todas las Fraternidades Escolapias existentes y las que puedan nacer a partir de ahora.

Quiero reiterar una convicción básica y central que la Congregación General expuso ya en 1988, cuando constituyó la Fraternidad Escolapia: *“Esta Fraternidad de las Escuelas Pías nace del corazón de Calasanz. Abrimos casa, espiritualidad, carisma y misión a quienes con ellos se identifiquen”*. Este es el espíritu y el ánimo con el que hoy vive la Orden; es el desafío al que todos debemos sentirnos llamados.

Invito a los religiosos escolapios a acoger las Fraternidades como un don que enriquece y fortalece a las Escuelas Pías, y a todas las personas que forman parte de las Fraternidades Escolapias o se sienten llamados a ellas a vivir según el don carismático recibido para que, todos unidos, contribuyamos al fortalecimiento y renovación de las Escuelas Pías, para bien de los niños y niñas, de los jóvenes, de los pobres y de todas las personas a las que estamos enviados por Dios, a través de la Iglesia, *por el afortunado atrevimiento y tesonera paciencia de San José de Calasanz.*

Pedimos la bendición de Dios para con todos los que soñamos con unas Escuelas Pías fieles y renovadas, bajo la protección de María, Reina de las Escuelas Pías, y de San José de Calasanz.

Roma, 15 de enero de 2011

Ricardo Querol. *Secretario General*
Pedro Aguado. *Padre General*

ESCOLAPIOS, RELIGIOSOS Y LAICOS, COMPARTIENDO MISIÓN Y CARISMA

La presente publicación contiene dos documentos de importancia en relación con el Proyecto del Laicado en las Escuelas Pías. Ambos desarrollan aspectos fundamentales contenidos en el documento institucional aprobado en el Capítulo General de 1997 con el título *“El laicado en las Escuelas Pías”*.

1. LAICADO ESCOLAPIO: *“Documentos de referencia”* y *“Clarificación de conceptos”*

Este documento presenta dos aportaciones bien concretas y significativas:

“Documentos de referencia”. Se exponen los documentos de referencia que conviene tener en cuenta para llevar adelante el proyecto del laicado en las Escuelas Pías. Se citan los documentos oficiales de la Orden, los estatutos demarcacionales vigentes en noviembre de 2010, los documentos propios de las Fraternidades Escolapias, algunos documentos existentes so-

bre integración carismática y los materiales formativos. Es interesante que todos hagamos un esfuerzo por conocer la amplia literatura que tenemos en la Orden sobre toda esta temática.

“Clarificación de conceptos”. Se definen, de modo oficial, las diversas modalidades desde las que, en las Escuelas Pías, se comparten la misión y el carisma. Son definiciones basadas en el documento institucional de 1997, y la Congregación General las presenta a la Orden con carácter normativo y clarificador. Es importante que todos nos pongamos de acuerdo en el nombre oficial que tiene cada modalidad. Añadimos las definiciones propias de lo que son una “Fraternidad Escolapia” y la “Comunidad Cristiana Escolapia”.

2. LA FRATERNIDAD DE LAS ESCUELAS PÍAS

Es el documento-marco común a todas las Fraternidades Escolapias existentes o que nazcan a partir de ahora. Todas las Fraternidades deberán basarse en él para definir su propia identidad, adaptando a su realidad los contenidos y propuestas de este documento institucional.

EL LAICADO EN LAS ESCUELAS PÍAS: DOCUMENTOS DE REFERENCIA Y CLARIFICACIÓN DE CONCEPTOS

Las Escuelas Pías han recorrido un largo camino llevando adelante un “proyecto institucional del laicado escolapio”, cuyo marco de referencia fundamental está constituido por el documento *“El Laicado en las Escuelas Pías”*, aprobado por el Capítulo General de 1997.

Las diversas modalidades desde las que las Escuelas Pías proponen compartir el Carisma y la Misión Escolapías van poco a poco enriqueciendo toda la realidad escolapia, en sus diversos lugares y Demarcaciones. Algunas de estas modalidades están todavía en una fase inicial, otras más consolidadas.

La Congregación General, deseando contribuir a una mayor clarificación e impulso del proyecto institucional del laicado escolapio, ofrece las siguientes reflexiones y determinaciones:

DOCUMENTOS DE REFERENCIA

En los últimos años han ido apareciendo en las Escuelas Pías diversos documentos sobre el laicado y sobre la integración carismática. Son de momentos distintos, de diferentes ámbitos, de variados autores, de desigual peso en referencia institucional. En su conjunto van marcando una línea bastante definida, aunque no exenta de algunos equívocos.

Interesa, por ello, presentar los documentos fundamentales de referencia para la integración carismática. Son la doctrina que vamos creando día a día, con las experiencias vividas y con el discernimiento conveniente. Se presentan en varios apartados para destacar su alcance como referencia.

A. LOS DOCUMENTOS OFICIALES DE LA ORDEN

Son principalmente seis documentos los que definen la integración carismática en las Escuelas Pías:

1. El proyecto institucional del laicado vigente en la actualidad se recoge en el documento *“El laicado en las Escuelas Pías”* del Capítulo General de 1997. En este escrito se establece el marco de participación en las Escuelas Pías y las líneas de actuación fundamentales con el laicado.
2. Este proyecto institucional se concreta en el *“Directorio del laicado”* de la Congregación General aprobado “ad experimentum” en 2004, sustituyendo al Directorio de la anterior Congregación General en 2001. A la vez que ricas y necesarias concreciones, se introducen algunas modificaciones en nombres y

contenidos que conviene clarificar buscando siempre la referencia en el documento capitular. El Capítulo General de 2009 mantuvo el carácter experimental de este documento.

3. Para la integración carismática es preciso buscar orientación en *“El carisma escolapio”* del Capítulo General de 1997 en el que se define el contenido de nuestro carisma.
4. *“Clarificación de la identidad del religioso y del laico escolapios”* de la Congregación General en 1999 surge como petición del Capítulo para evitar confusiones vocacionales al hablar de un carisma compartido. Ofrece una interesante reflexión para las modalidades de integración carismática.
5. *“La Fraternidad de las Escuelas Pías”* es un documento de la Congregación General de 2011. Sustituye al primer documento sobre la Fraternidad, que databa de 1988. Presenta la Fraternidad Escolapia como una propuesta institucional de Integración Carismática en las Escuelas Pías.
6. Destacar los títulos anteriores no hace olvidar las *“Constituciones y Reglas comunes”* de 2009, siempre referencia central escolapia, donde hay algunas alusiones al laicado y a la participación en la vida de la Orden.

B. ESTATUTOS DE LAS DEMARCACIONES

Algunas Demarcaciones escolapias han elaborado su Estatuto del laicado con la aprobación de la Congregación General. Aunque no tienen la misma oficialidad que los documentos anteriores, que son de toda la Orden, recogen mucha experiencia y

reflexión. Y pueden ser un punto de referencia para todo el mundo escolapio.

En estos momentos tenemos los Estatutos de Emaús (renovados en 2010 y como Vasconia 2004), Catalunya (2006), Tercera Demarcación de España (2006), México (2007), Las Californias (2007), Venezuela (2008), Brasil (2009) y Aragón (2009).

C. DOCUMENTOS DE LAS FRATERNIDADES

Buena parte de las Fraternidades de las Escuelas Pías han elaborado sus documentos y todas han recibido la aprobación del Superior Mayor de su Demarcación. Estos documentos son también elemento de referencia para la integración carismática en las Escuelas Pías.

Contamos con documentos de las Fraternidades de Emaús (desde 1996), Betania de Aragón (2004), Valencia (2006) y Venezuela (2009).

D. ESTATUTOS DE LA INTEGRACIÓN CARISMÁTICA Y JURÍDICA

Esta modalidad destaca por su significatividad, aunque es una realidad todavía incipiente.

Además de una experiencia personal en Cataluña, hay un “*Estatuto del escolapio laico*” en la Provincia Emaús (2002) con unos cuantos escolapios laicos definitivos, temporales y enviados.

Integrada por diversas Demarcaciones y Fraternidades, la Fundación Itaka – Escolapios (estatutos

aprobados en 2001), es también una realidad de integración carismática y jurídica. Se trata de una plataforma de misión escolapia compartida institucionalmente entre bastantes Demarcaciones y Fraternidades, mediante un acuerdo en cada caso.

Algunos ministerios conferidos a laicos por parte de Demarcaciones y Fraternidades es otra interesante realidad en algunas Demarcaciones. En algunos casos tienen su propio estatuto y podría encuadrarse en algunas de las dos modalidades de integración carismática o, incluso, en la de misión compartida como indica el Directorio del laicado.

E. MATERIALES DE FORMACIÓN Y EXPERIENCIAS

Son muchos los materiales y las experiencias que pueden ser útiles para la toma de conciencia y para la puesta en marcha de las modalidades de integración carismática. Presentamos dos:

1. *“Orientaciones para un plan de formación del laicado escolapio”* de la Congregación General en 2004.
2. *Manuales* en <http://www.scolopi.org> para cada una de las cuatro modalidades con abundante material formativo.

Es preciso citar también documentos de la Orden en los últimos años, publicaciones escolapias, ricas experiencias vividas ya en nuestro entorno, materiales utilizados en el camino hacia la Fraternidad en distintos lugares, documentos eclesiales, aportaciones de otras congregaciones religiosas, etc.

CLARIFICACIÓN DE CONCEPTOS

La Congregación General considera que es muy importante compartir un vocabulario desde el que podamos definir con una mayor claridad las diversas realidades de misión y carisma compartidas en las que estamos trabajando. Necesitamos comunicar experiencias diversas sin equívocos terminológicos. Esto nos permite, además del enriquecimiento mutuo, avanzar en mentalidad de Orden.

Tomamos como base y marco de referencia el documento institucional *“El laicado en las Escuelas Pías”* de 1997, aprobado por el 44º Capítulo General, y tenemos en cuenta las aportaciones contenidas en el Directorio *“Laicado Escolapio”* (DL), de 2004.

A. Éstas son las *modalidades desde las que se comparte, en las Escuelas Pías, la misión y el carisma:*

1. **Cooperación.** Son personas que impulsan la misión escolapia con una colaboración estimulante y eficaz. Ésta es la modalidad en la que se encuentra la gran mayoría de nuestros colaboradores. (*“El Laicado en las Escuelas Pías” 20, DL49*)
2. **Participación en la Misión Compartida.** Personas que se identifican con la misión escolapia desde una opción creyente y comprometida a la vez que se recibe la llamada o la acogida de la Orden. Supone un itinerario de preparación y un signo formal de compromiso mutuo. (*“El Laicado en las Escuelas Pías 21”, DL52*)
3. **Integración Carismática.** Se comparte el carisma escolapio con la espiritualidad, misión y vida que le

son propias. La Fraternidad de las Escuelas Pías es hoy la plataforma fundamental en la que se encarna esta modalidad. La pertenencia a la Fraternidad conlleva la integración carismática en las EEPP. (*“El laicado en las Escuelas Pías” 22, DL55*)

4. **Integración Carismática y Jurídica.** Hay laicos que, a partir de su integración carismática, establecen compromisos jurídicos con la Orden de las Escuelas Pías. En este caso, adquieren los derechos y obligaciones que se hayan acordado en el estatuto correspondiente. Éstos reciben el nombre de “Escolapios Laicos” y entran en la modalidad de integración carismática y jurídica (*“El laicado en las Escuelas Pías” 23, DL58*).

Existe la posibilidad de una vinculación jurídica institucional a través de entidades fundadas por Demarcaciones de la Orden y Fraternidades Escolapias para el desarrollo de la Misión escolapia.

- B. Este Carisma y esta Misión, corazón de las Escuelas Pías, se viven y encarnan desde una profunda *relación entre la Orden y las personas e instituciones que han recibido y asumido, de diversas formas, el don carismático de Calasanz.*

La Orden de las Escuelas Pías es el conjunto de religiosos integrados en las diversas Demarcaciones de esta institución religiosa. Ella ha recibido el carisma de Calasanz en todos sus elementos y estructuras.

La Congregación General reconoce, con alegría y agradecimiento, que el carisma y la misión esco-

lapios se encarnan hoy, de diversos modos, en la Fraternidad de las Escuelas Pías y en la Comunidad Cristiana Escolapia. La Orden desea que estas plataformas de Misión y Carisma Compartidos crezcan y se consoliden en el conjunto de las Escuelas Pías, y espera que podamos seguir enriqueciendo, con diversas contribuciones, este camino que estamos recorriendo.

1. La Fraternidad de las Escuelas Pías es el conjunto de fieles cristianos asociados en pequeñas comunidades para vivir el carisma escolapio (espiritualidad, misión y vida), cada cual según su vocación laica, religiosa o presbiteral. La Fraternidad es, pues, una asociación de fieles integrada en el carisma escolapio, que ha sido reconocida como tal por la Orden de las Escuelas Pías (*DL 55.b*).
2. La Comunidad cristiana escolapia es el conjunto de cristianos que viven su fe vinculados a una obra o presencia escolapia, siendo ésta su referencia de fe inmediata. En esta comunidad se encuentran los religiosos escolapios y los miembros de la Fraternidad de las Escuelas Pías, así como otros cristianos vinculados a nuestras presencias u obras (*DL 55.b*).

LA FRATERNIDAD DE LAS ESCUELAS PÍAS¹

CONGREGACIÓN GENERAL 2010

La Congregación General elaboró en 1988, y el Capítulo General de 1991 ratificó, el documento que constituía la Fraternidad de las Escuelas Pías.

Fruto de ello surgieron las primeras Fraternidades que agrupaban a numerosas personas que querían vivir más de cerca el carisma escolapio.

El 44° Capítulo General de 1997 aprobó el documento *“El laicado en las Escuelas Pías”* en el que se establecen las líneas fundamentales del proyecto institucional de la Orden y se marcan las directrices de futuro en este ámbito.

La experiencia de más de veinte años y este proyecto institucional piden una actualización del documento *“La Fraternidad de las Escuelas Pías”* para adecuarlo a la realidad y para permitir nuevos pasos de futuro.

Se trata de ofrecer un marco común para las Fraternidades actuales que oriente la creación de nuevas

¹ La versión original de este documento es la española.

Fraternidades. Con las publicaciones de la Orden y la experiencia de las Fraternidades ya existentes que se ponen al servicio de todos se ofrecen otros elementos carismáticos y prácticos.

Esto permite que cada Fraternidad pueda elaborar sus propios documentos, a la vez que se garantiza un denominador común para todas. Con ello se salvaguarda la necesaria unidad con la también ineludible diversidad.

1. LA IDENTIDAD DE LA FRATERNIDAD DE LAS ESCUELAS PÍAS

SEGUIR A JESÚS DESDE EL CARISMA ESCOLAPIO

1. El itinerario personal de Calasanz y su configuración histórica en las Escuelas Pías ofrecen un rico modelo de espiritualidad, válido para los religiosos y también para los laicos y laicas escolapios.
2. Calasanz se valió de la colaboración de algunos seglares para llevar a cabo la misión que la Iglesia le había reconocido, y quiso que, si alguno de ellos deseaba integrarse plenamente en la obra de las Escuelas Pías, «nuestros hermanos lo acogieran como a uno de ellos»². A lo largo de la historia ha sido una constante la participación, por parte de seglares, del espíritu y misión de Calasanz.

² Una manera interesante y significativa de colaboración la representaron las denominadas Congregaciones para adultos, fundadas por Calasanz, en las que se inscribieron también padres y madres de los alumnos que frecuentaban las Escuelas Pías. El propio Calasanz determinó conceder una «Carta de Hermandad» a los más fieles cooperadores de su obra con el cual los agregaba a la familia calasanziana y los admitía a participar de sus bienes espirituales. Contrato estipulado entre Calasanz y Ventura Sarafellini en Sántha: *S. José de Calasanz. Obra pedagógica*, BAC 159, Madrid 1984, p. 144.

3. Esta participación permanente, aun con distintas formas, en la misión y vida escolapias nos permite hoy afirmar en sintonía con el Sínodo de la Vida Consagrada que “el carisma puede ser compartido con los laicos”³. La Fraternidad de las Escuelas Pías intenta ser una respuesta al deseo de Dios en armonía con este redescubrimiento de la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y el mundo.
4. La integración carismática en las Escuelas Pías supone un salto cualitativo. Se trata de la participación en las tres dimensiones: misión, espiritualidad y vida comunitaria. Se trata de vivir y encarnar el don carismático dado por el Señor a San José de Calasanz que han mantenido en el tiempo los religiosos escolapios⁴ y que es llamada personal hoy a religiosos y a laicos-as.
5. La Fraternidad es el conjunto de cristianos asociados en pequeñas comunidades para seguir a Jesús compartiendo el carisma escolapio (espiritualidad, misión y vida), cada cual según su vocación laica, religiosa o presbiteral.
6. La Fraternidad pretende ayudar a cada uno de sus miembros a crecer en experiencia de fe, en la formación, el compromiso, el estilo de vida en coherencia con los valores evangélicos y el compartir vida en comunidad.

INVITACIÓN A LOS COLABORADORES Y CERCANOS

7. La Orden invita a todas las personas que de alguna manera se relacionan con ella, a iniciar un proceso

³ Exhortación apostólica de Juan Pablo II, *Vita Consecrata*, en el n° 54.

⁴ *El laicado de las Escuelas Pías*, n° 22

- de profundización cristiana y de identidad escolapia, que puede desembocar en la integración en la Fraternidad.
8. Esta invitación la dirige a catequistas, educadores, familias, alumnos-as y ex-alumnos-as y a quienes trabajan, en las formas más diversas, en el campo de la educación, la evangelización y la transformación social hacia un mundo mejor para toda la humanidad.
 9. Responder a esta invitación supone iniciar un recorrido personal hacia el descubrimiento y profundización de la propia vocación escolapia, con el correspondiente proceso y acompañamiento personal y grupal que se determine en cada caso.
 10. La oferta pastoral de procesos en grupos para jóvenes y adultos de nuestras presencias escolapias encuentra en la Fraternidad una excelente posibilidad de desembocadura que da continuidad a esta labor y sirve de horizonte para su desarrollo. Estos procesos pastorales en grupo se convierten en el principal camino hacia la Fraternidad.
 11. Con la Fraternidad de las Escuelas Pías se hace institucional la participación en el carisma de Calasanz.
 12. Con todo ello se da un paso en la oferta de las Escuelas Pías como lugar de inserción eclesial para aquellas personas que se sienten llamadas a ello y como espacio de caminar juntos religiosos y laicos. La Orden y la Fraternidad se convierten así en los dos grandes pilares de la Comunidad cristiana escolapia, espacio de acogida para otras personas del entorno escolapio.

2. LA VOCACIÓN EN LA FRATERNIDAD DE LAS ESCUELAS PÍAS

LA VOCACIÓN COMÚN EN LA FRATERNIDAD

13. La pertenencia a la Fraternidad implica haber descubierto como vocación personal el seguimiento de Jesús al estilo de Calasanz. Por ello, todos los miembros comparten una vocación común, que enriquecen con sus vocaciones particulares.
14. Esta vocación común se define por unas opciones que configuran a los miembros de la Fraternidad:
 - a. Profundizar en su vocación cristiana y en su misión de integrantes del Pueblo de Dios;
 - b. Conocer más a fondo la persona de Jesús así como la Palabra de Dios;
 - c. Avanzar en un mayor conocimiento de la persona y obra de Calasanz;
 - d. Orar personalmente;
 - e. Participar en la eucaristía semanal, a ser posible en la Comunidad cristiana escolapia;
 - f. Poner a disposición gratuitamente un tiempo semanal para el servicio a los demás;
 - g. Compartir económicamente para la misión escolapia y las necesidades internas;
 - h. Colaborar en la construcción de las Escuelas Pías, especialmente en la consolidación de todas las vocaciones escolapias y su misión;
 - i. Participar activamente en la pequeña comunidad, entendida como comunidad de referencia, donde se comparten la oración, la vida, la formación...;
 - j. Cultivar el sentido y vínculos comunitarios con los demás grupos de la Fraternidad;

- k. Tomar parte en reuniones de la Fraternidad y de las Escuelas Pías, organizadas para promover la convivencia fraternal, la formación o la misión escolapia;
 - l. Favorecer la integración de la obra, a la que pertenecen, en el entramado del país, de la Demarcación escolapia, la Comunidad y la Iglesia local;
 - m. Asumir como propia la misión escolapia;
 - n. Animar la Comunidad cristiana escolapia;
 - o. Sentirse parte de las Escuelas Pías y, como tales, corresponsables de las mismas.
15. La Orden se compromete a:
- a. Compartir el carisma escolapio con la Fraternidad;
 - b. Acoger y tratar siempre a quienes pertenecen a la Fraternidad como miembros de la familia escolapia y propiciar la participación en momentos de la vida de las comunidades religiosas;
 - c. Ayudar a los miembros de la Fraternidad con los recursos de su propia vida y tradición, para que puedan desarrollar su formación cristiana y escolapia;
 - d. Acompañar con el servicio del ministerio sacerdotal escolapio;
 - e. Promover la participación y pertenencia de los religiosos a la Fraternidad;
 - f. Establecer momentos periódicos de encuentro entre Fraternidad y Demarcación, así como entre la Congregación Demarcacional y el Consejo de la Fraternidad Demarcacional.
16. La Fraternidad, junto con la Orden, promueve la Comunidad Cristiana Escolapia convocando a las

demás personas cercanas al ámbito escolapio que lo deseen (misión compartida, colaboradores, destinatarios, etc.) a compartir espiritualidad, vida y misión de la manera que vean conveniente en cada caso.

INCORPORACIÓN A LA FRATERNIDAD DE LAS ESCUELAS PÍAS

17. La incorporación a la Fraternidad se efectúa:
 - a. Después de un proceso catecumenal adecuado de preparación;
 - b. A petición personal del interesado, motivada interiormente y madurada progresivamente;
 - c. Aceptada por el Consejo local de la Fraternidad, tras consultar a los responsables del proceso de preparación;
 - d. Con una promesa que el candidato ha de emitir públicamente;
 - e. Dentro de una celebración religiosa comunitaria.
18. Una vez hecha la promesa, se le entregará al nuevo miembro de la Fraternidad un signo de que pertenece a ella por el que se le pueda reconocer como miembro de la misma en todas las Fraternidades de las Escuelas Pías y en todas las obras de la Orden⁵.

FÓRMULA DE LA PROMESA

19. Para hacer la Promesa se podrá usar una fórmula como la siguiente: «En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Con la ayuda de Dios me comprometo a formar parte de la Fraternidad de las Escuelas Pías para seguir a Jesús y vivir mi vocación según el espíritu de San José de Calasanz. Me comprometo en especial a:

⁵ Podría ser una insignia y una tarjeta personal.

- a. Avanzar en mi vocación cristiana según el carisma escolapio,
- b. Conocer más de cerca a Calasanz para vivir el carisma escolapio en mi vida,
- c. Colaborar para hacer una Iglesia y un mundo mejor,
- d. Contribuir al crecimiento de las Escuelas Pías.

Me comprometo además a vivir mi entrega en comunión con la Fraternidad de las Escuelas Pías según la vocación común. La gracia de Dios, la protección de María y la intercesión de San José de Calasanz me mantengan siempre en mi propósito. Amén».

20. Para la renovación personal y periódica de la Promesa se podrá emplear una fórmula más breve, como la siguiente: “Te doy gracias, Padre, por el don que me has dado al llamarme a formar parte de la Fraternidad de las Escuelas Pías. Ayúdame con tu gracia a perseverar en mi propósito. María, Madre de las Escuelas Pías, San José de Calasanz, acompañad nuestra Fraternidad”.

DIVERSIDAD VOCACIONAL, COMPARTIENDO UN MISMO CARISMA

21. La vocación común en la Fraternidad se complementa con la necesaria diversidad vocacional. En la familia escolapia hay distintas vocaciones que, compartiendo un núcleo común, tienen otros elementos específicos.
22. Los religiosos escolapios que forman parte de la Fraternidad son primeramente miembros de la Orden y se definen por su pertenencia a ella con la vivencia de su vocación y sus votos, la participación en su comunidad religiosa, etc.
23. La vocación laical es diversa según sus elementos configuradores de la familia, la paternidad/materni-

- dad, la dedicación profesional, la implicación carismática, etc.
24. Los miembros de la Fraternidad comparten el carisma escolapio. Algunos pueden dar un paso vocacional participando en la Orden de las Escuelas Pías también con un vínculo jurídico, entrando así en la modalidad de integración carismática y jurídica⁶.
 25. Esta diversidad se enriquece con la necesaria ministerialidad y servicios que requiere toda comunidad y misión cristianas. Así surgen ministerios, encargos, encomiendas y envíos.
 26. Conviene destacar especialmente en este sentido el ministerio pastoral ordenado y también otros posibles como el ministerio laico de pastoral, el ministerio de la educación cristiana, el ministerio social...
 27. Cabe la posibilidad de una oferta de vinculación sin pertenencia a la Fraternidad, para casos temporales o situaciones personales que así lo aconsejen. El Consejo de la Fraternidad velará por la forma concreta de llevar a cabo esto.

**EL DÍA A DÍA DE LA FRATERNIDAD: ESPIRITUALIDAD,
MISIÓN, VIDA**

28. Cada pequeña comunidad de la Fraternidad cuida en sus reuniones la oración. Y cada semana comparte la Eucaristía en la Comunidad cristiana escolapio de cada lugar.
29. Los miembros de la Fraternidad colaboran personal y conjuntamente, en la medida de sus posibilidades, con la misión escolapio de su entorno y de toda la Orden.

⁶ *El laicado de las Escuelas Pías*, nº 23.

30. Una forma significativa de compartir la misión es a través de estructuras y plataformas de misión compartida institucional creadas por las Demarcaciones y las Fraternidades Escolapias. Pueden convertirse en una realidad colectiva de integración carismática y jurídica.
31. Cada pequeña comunidad de la Fraternidad se reúne periódicamente, a ser posible semanalmente, para compartir su fe, la formación, la vida... También comparte con la Fraternidad y la comunidad religiosa, en la medida de lo posible, algunos momentos. De igual modo, busca anualmente los momentos necesarios para seguir avanzando como Fraternidad de las Escuelas Pías (retiros, encuentros, asambleas).
32. La formación de los miembros de la Fraternidad ha de abarcar las dimensiones espiritual, escolapia, teológica, social, humana, etc.

PERSEVERANCIA EN LA FRATERNIDAD DE LAS ESCUELAS PÍAS

33. Conviene establecer en la Fraternidad una etapa inicial donde la promesa es temporal hasta que, tras un recorrido y con el suficiente discernimiento personal y de la Fraternidad, cada persona pueda hacer la opción definitiva por la Fraternidad. Esta opción definitiva es un paso más en el proceso personal y un signo importante en la Fraternidad.
34. Para permanecer fieles a su compromiso los miembros de la Fraternidad renovarán personalmente y con frecuencia la Promesa hecha cuando entraron a formar parte de la misma.
35. Al menos en un momento al año todos los miembros de la Fraternidad renovarán de forma comunitaria su Promesa en alguna celebración apropiada.

SALIDA DE LA FRATERNIDAD DE LAS ESCUELAS PÍAS

36. Este compromiso se puede rescindir por iniciativa personal o de la Fraternidad.
37. Si un miembro desea dar por terminado su propio compromiso, tras seria reflexión, comunicará su decisión al Consejo de la Fraternidad Local, que según la oportunidad, podrá invitarlo a hacer una pausa de discernimiento, después de la cual deberá tomar nota de su decisión.
38. Por su parte, el Consejo Demarcacional, a petición del Consejo Local, podrá excluir a un miembro de la Fraternidad, después de examinar los motivos. Antes de llegar a esa decisión, pondrá en juego todas las oportunidades para superar las dificultades con el diálogo.

3. LA ORGANIZACIÓN EN LA FRATERNIDAD

ESTRUCTURAS BÁSICAS DE LA FRATERNIDAD DE LAS ESCUELAS PÍAS

39. La Fraternidad es una asociación privada de fieles integrada en el carisma escolapio⁷, que ha sido reconocida como tal por la Orden de las Escuelas Pías y eventualmente también por el Ordinario del lugar.
40. La Fraternidad
 - a. Se compromete a vivir el evangelio según el carisma escolapio;
 - b. Promueve un espíritu comunitario y unas relaciones fraternales como mutuo apoyo;
 - c. Asume etapas graduales de formación y compromiso;

⁷ Se trata de la modalidad de integración carismática, recogida en el n° 22 de "El laicado en las Escuelas Pías". Capítulo General 1997.

- d. Se mantiene en estrecho contacto con las otras Fraternidades y con la Orden de las Escuelas Pías, para alimentarse con un mismo espíritu;
 - e. Cuenta al menos con un religioso escolapio entre sus miembros;
 - f. Se rige autónomamente, desde el punto de vista organizativo, a la vez que se coordina en todo lo necesario con la vida de la Demarcación.
41. Las Fraternidades se constituyen como demarcacionales, aunque sólo estén presentes en un lugar. Pueden tener su organización local si el número y circunstancias así lo requieren.
42. Se elaborarán antes de su constitución unos documentos que definan la Fraternidad Demarcacional, en consonancia con el presente documento, que han de ser aprobados por el Superior correspondiente tras el visto bueno del Consejo General de la Fraternidad.
43. La organización concreta será participativa combinando las propuestas personales y comunitarias con la necesaria unidad y coherencia con el presente documento. Funcionará bajo el principio de subsidiariedad. Así:
- a. Los documentos iniciales de la Fraternidad se elaboran con las personas que están en camino hacia ella. Las modificaciones posteriores tendrán la aprobación de sus miembros y la del Superior de la Demarcación correspondiente, tras el visto bueno del Consejo General de la Fraternidad.
 - b. La organización local será decisión de la asamblea local de los miembros de la Fraternidad con la ratificación necesaria del Consejo Demarcacional.
 - c. La organización general será decisión del encuentro de Consejos Demarcacionales con la

ratificación necesaria del P. General con su Congregación.

CONSTITUCIÓN DE LA FRATERNIDAD DEMARCACIONAL DE LAS ESCUELAS PÍAS

44. Las condiciones y pasos requeridos para la constitución de una Fraternidad Demarcacional son los siguientes:
 - a. Un grupo que presenta la petición al Superior de la Demarcación;
 - b. El apoyo de alguna comunidad religiosa escolapia a esa petición;
 - c. El visto bueno del Consejo de la Fraternidad General al proceso y a los documentos que la definen;
 - d. La aceptación por parte del Superior Mayor de la Demarcación a quien territorialmente le compete;
 - e. La Promesa hecha por cada miembro y la designación de los responsables;
 - f. La aprobación de los documentos que definen la Fraternidad.
45. El Superior de la Demarcación puede, tras consultarlo con el Consejo General, retirar la condición de Fraternidad en su Demarcación, después de haber agotado los cauces de diálogo oportunos.

ORGANIZACIÓN LOCAL DE LA FRATERNIDAD DE LAS ESCUELAS PÍAS

46. El día a día de la Fraternidad se lleva a cabo en cada pequeña comunidad y en cada localidad. Por ello, es conveniente, si el número de personas y comunidades lo permite, constituir una Fraternidad Local en cada lugar. Si no es posible, la pequeña comunidad puede adscribirse a otra Fraternidad Local cercana o simplemente a la Fraternidad Demarcacional.

47. La Fraternidad Local ha de estar siempre vinculada efectivamente a la Demarcación escolapia correspondiente. Este vínculo lo asegura la participación y pertenencia de algunos religiosos y la designación por parte del Superior Mayor de un religioso para que forme parte, en su caso, de su Consejo Local.
48. Cada pequeña comunidad de la Fraternidad cuenta con un animador elegido, con el procedimiento y duración temporal que se establezca, entre los componentes de ese núcleo comunitario y el Consejo local si lo hubiera.
49. Si la Fraternidad Local la componen varias pequeñas comunidades se constituirá un Consejo de la Fraternidad Local, con el plazo y procedimiento que se establezca. El Superior Mayor competente designará a un religioso como miembro de dicho Consejo.
50. La responsabilidad última de favorecer y promover, a nivel local, la Fraternidad es propia del Consejo Local, en comunión con los Consejos Demarcacional y General de la Fraternidad y con el Superior de la Demarcación correspondiente.

ORGANIZACIÓN DEMARCACIONAL

51. La organización demarcacional viene definida desde el nacimiento de toda Fraternidad en los documentos iniciales.
52. Si en una Demarcación el número de las Fraternidades Locales es suficiente, se elegirá con el plazo y procedimiento que se establezca un Consejo Demarcacional, del que forma parte también un religioso de las Escuelas Pías nombrado por el Superior correspondiente.
53. Este Consejo coordina las actividades de la Fraternidad Demarcacional, en conexión con la Congre-

gación Demarcacional y con el Consejo General de la Fraternidad. Le corresponde también establecer lazos de coordinación y comunicación entre las Fraternidades y con la Demarcación correspondiente.

54. El papel de los ministerios, especialmente del pastoral, ha de compaginarse en la organización de forma que ambos elementos, el comunitario y el ministerial, se potencien mutuamente.

ORGANIZACIÓN GENERAL

55. Las Fraternidades de las Escuelas Pías de toda la Orden constituyen la Fraternidad General de las Escuelas Pías, que está coordinada por un Consejo General. Puede ser útil nombrar un Coordinador de la Fraternidad General, un Secretario y un Administrador.
56. La Asamblea de la Fraternidad General está formada por los miembros de todos los Consejos Demarcacionales. Se reunirá, al menos, una vez cada seis años.
57. De entre ellos se elegirán cuatro personas, a las que se añadirá un miembro de la Fraternidad nombrado por el P. General, para que formen el Consejo General.
58. El Consejo General coordina y promueve la vida y actividad de la Fraternidad General, en estrecha conexión con el Padre General de las Escuelas Pías y su Congregación.
59. Es también competencia del Padre General constituir, a nivel de Orden, la Fraternidad como Asociación Privada, y pedir su aprobación a la Santa Sede, si fuera oportuno.
60. Finalmente, el Padre General tiene la obligación de velar para que la Fraternidad viva y obre siempre según el verdadero espíritu escolapio.

A. M. P. I.

**A TUTTI I RELIGIOSI DELL'ORDINE
E A QUANTI CONDIVIDONO
LA MISSIONE E IL CARISMA
DEL CALASANZIO.
LA GRAZIA E LA PACE DI DIO,
NOSTRO PADRE**

“Se pertanto viviamo dello Spirito, camminiamo anche secondo lo Spirito” (Gal 5, 25).

“Date le nuove situazioni, non pochi Istituti sono giunti alla convinzione che il loro carisma possa essere condiviso dai laici” (VC 54).

“Il carisma scolopico non è di proprietà dell’Ordine, è del Popolo di Dio” (P. Ángel Ruiz, in “CEC” 64).

“Rivolghiamo una chiamata a tutte le persone –religiosi e laici– raccolte nelle Scuole Pie, perché con decisione e spirito profetico collaborino all’apertura di nuovi cammini perché il carisma ricevuto da San Giuseppe Calasanzio possa rivivere nella Chiesa, al servizio dei bambini e dei giovani, per maggior aumento della pietà” (44° Capitolo Generale delle Scuole Pie, “Il laicato nelle Scuole Pie”, sezione V).

Cari fratelli, care sorelle:

Mi rivolgo a tutti i religiosi scolopi, che hanno fatto della missione e del carisma di San Giuseppe Calasanzio il perno della loro vita, consacrando al suo servizio attraverso i voti di povertà, castità e obbedienza e, in base a questa, di dedicarsi in special modo all'educazione integrale dei bambini e dei giovani; e anche a tutte le persone che, muovendo da una scelta di vita diversa, hanno ricevuto e accettato la missione e il carisma calasanziani come vocazione, come chiave di interpretazione ed esperienza del Vangelo e come impegno definitivo per la propria vita.

Lo faccio con profonda gioia e speranza, convinto che il cammino condiviso che stiamo percorrendo nelle Scuole Pie tra l'Ordine e le Fraternità Scolopiche è dono di Dio e soffio del suo Spirito.

Già nel 1988 l'allora P. Generale, Josep Maria Balcells, fondò la Fraternità delle Scuole Pie. Fu un passo decisivo per la storia del nostro Ordine e per la vita di molte persone. In quel "Decreto costituzionale", il P. Balcells proclamava: *"Benvenuti nelle Scuole Pie voi che nel cuore vi sentite già scolopi!"*.

Da quel 1988, le Scuole Pie hanno percorso un lungo cammino, ricco di esperienze e decisioni, benedetto dall'amore provvido di Dio. Sotto l'egida del documento *"La Fraternità delle Scuole Pie"* sorsero le prime Fraternità e, a seguito dello straordinario impulso ricevuto dal 44° Capitolo Generale

con l'approvazione del documento *“Il Laicato nelle Scuole Pie”*, la grande potenzialità dell'integrazione carismatica venne a poco a poco sviluppandosi.

In seno alle Scuole Pie vivono oggi diverse Fraternità Scolopiche, che sono andate costituendosi con l'approvazione e il sostegno dei rispettivi Superiori Maggiori e, soprattutto, con lo sforzo, il sogno, l'autenticità di vita e l'impegno scolopico di quanti ne fanno parte. Tutte sono andate definendo in documenti scritti la propria identità, struttura e missione. Tutte sono uno straordinario dono per le Scuole Pie e per la missione che siamo chiamati a promuovere in seno alla Chiesa e al servizio della società.

Riteniamo che sia giunto il momento di ridefinire, in modo istituzionale, l'identità e la configurazione delle Fraternità Scolopiche. Con l'obiettivo di redigere un nuovo documento che definisca e promuova la “Fraternità delle Scuole Pie”, la Congregazione Generale ha incaricato il Segretariato Generale dell'Integrazione Carismatica di intraprendere le necessarie consultazioni con le Fraternità Scolopiche per elaborare un nuovo testo che possa servire da quadro di riferimento per tutte le Fraternità esistenti e sia anche proposta e orizzonte per quanti desiderino costituirne una nuova.

Dunque, per le facoltà inerenti al mio incarico, *approvo il presente documento istituzionale “La Fraternità delle Scuole Pie” come quadro di riferi-*

mento per tutte le Fraternità Scolopiche esistenti e per quelle che potranno nascere a partire da questo momento.

Desidero ripetere una convinzione basilare e centrale che la Congregazione Generale espose già nel 1988, quando costituì la Fraternità Scolopica: *“Questa Fraternità delle Scuole Pie nasce dal cuore del Calasanzio. Apriamo casa, spiritualità, carisma e missione a quanti vi si identificano”*. Questo è lo spirito e l’animo con cui oggi vive l’Ordine, è la sfida alla quale tutti dobbiamo sentirci chiamati.

Invito i religiosi scolopi ad accogliere le Fraternità come un dono che arricchisce e fortifica le Scuole Pie, e tutte le persone che fanno parte delle Fraternità Scolopiche o si sentano ad esse chiamate, a vivere secondo il dono carismatico ricevuto affinché, tutti uniti, contribuiamo al rafforzamento e al rinnovamento delle Scuole Pie, per il bene dei bambini e delle bambine, dei giovani, dei poveri e di tutte le persone alle quali siamo inviati da Dio, attraverso la Chiesa, *per la fortunata audacia e la tenace pazienza di San Giuseppe Calasanzio.*

Chiediamo la benedizione di Dio verso tutti noi che sogniamo delle Scuole Pie fedeli e rinnovate, sotto la protezione di Maria, Regina delle Scuole Pie, e di San Giuseppe Calasanzio.

Roma, 15 gennaio 2011

Ricardo Querol. *Segretario Generale*
Pedro Aguado. *Padre Generale*

SCOLOPI, RELIGIOSI E LAICI, CONDIVIDENDO MISSIONE E CARISMA

La presente pubblicazione contiene due documenti importanti in relazione al Progetto del Laicato nelle Scuole Pie. Entrambi sviluppano aspetti fondamentali contenuti nel documento istituzionale approvato nel Capitolo Generale del 1997 con il titolo *“Il laicato nelle Scuole Pie”*.

1. LAICATO SCOLOPICO. *“Documenti di riferimento”* e *“Chiarificazione dei concetti”*

Questo documento presenta due contributi ben concreti e significativi:

“Documenti di riferimento”. Vengono presentati i documenti di riferimento di cui è bene tener conto per portare avanti il progetto del laicato nelle Scuole Pie. Vengono citati i documenti ufficiali dell’Ordine, gli statuti demarcazionali vigenti nel novembre 2010, i documenti propri delle Fraternità Scolopiche, alcuni documenti esistenti sulla integrazione carismatica e i ma-

teriali formativi. È interessante che tutti facciamo uno sforzo per conoscere l'ampia letteratura dell'Ordine su questa tematica.

“Chiarificazione dei concetti”. Vengono definite ufficialmente le diverse modalità secondo le quali, nelle Scuole Pie, si condividono la missione e il carisma. Sono definizioni basate sul documento istituzionale del 1997 e la Congregazione Generale le presenta all'Ordine con un carattere normativo e chiarificatore. È importante che tutti ci accordiamo sul nome ufficiale di ogni modalità. Aggiungiamo le definizioni pertinenti di cosa sia una “Fraternità Scolopica” e la “Comunità Cristiana Scolopica”.

2. LA FRATERNITÀ DELLE SCUOLE PIE

E' il documento-quadro comune a tutte le Fraternità Scolopiche esistenti o che nasceranno da ora in poi. Tutte le Fraternità dovranno basarsi su di esso per definire la propria identità, adattando alla propria realtà i contenuti e le proposte di questo documento istituzionale.

IL LAICATO NELLE SCUOLE PIE: DOCUMENTI DI RIFERIMENTO CHIARIFICAZIONE DEI CONCETTI

Le Scuole Pie hanno percorso un lungo cammino, portando avanti un “progetto istituzionale del laicato scolopico” il cui quadro di riferimento fondamentale è costituito dal documento “*Il Laicato nelle Scuole Pie*”, approvato dal Capitolo Generale del 1997.

I diversi modelli secondo i quali le Scuole Pie propongono di condividere il Carisma e la Missione Scolopici vanno arricchendo a poco a poco la realtà scolopica nella sua totalità, nelle sue diverse sedi e Demarcazioni. Alcuni di questi modelli sono ancora in una fase iniziale, altri sono più consolidati.

La Congregazione Generale, desiderando contribuire a una maggiore chiarificazione e impulso del progetto istituzionale del laicato scolopico, presenta le seguenti riflessioni e risoluzioni.

DOCUMENTI DI RIFERIMENTO

Negli ultimi anni sono via via comparsi nelle Scuole Pie diversi documenti sul laicato e sull'integrazione carismatica. Appartengono a momenti distinti, ad ambiti differenti, sono di autori diversi e di peso ineguale come riferimenti istituzionali. Nell'insieme, segnano una traccia abbastanza definita anche se non esente da alcuni equivoci.

Per questo è importante presentare i documenti fondamentali di riferimento per l'integrazione carismatica. Costituiscono la dottrina che andiamo creando giorno per giorno, con le esperienze vissute e con l'opportuno discernimento. Vengono presentati in varie sezioni per evidenziare i campi di applicazione di riferimento.

A. DOCUMENTI UFFICIALI DELL'ORDINE

Sono soprattutto sei i documenti che definiscono l'integrazione carismatica nelle Scuole Pie:

1. Il progetto istituzionale del laicato attualmente in vigore è contenuto nel documento *"Il laicato nelle Scuole Pie"* del Capitolo Generale del 1997. In questo scritto si stabilisce la cornice di partecipazione nelle Scuole Pie e le linee di attuazione fondamentali con il laicato.
2. Questo progetto istituzionale si concretizza nel *"Direttorio del laicato"* della Congregazione Generale, approvato "ad experimentum" nel 2004, in sostituzione del Direttorio del 2001 della precedente Congregazione Generale. Insieme a doviziose e necessarie specificazioni, vengono introdotte alcune modifiche

in nomi e contenuti che conviene chiarificare cercando sempre il riferimento nel documento capitolare. Il Capitolo Generale del 2009 ha conservato il carattere sperimentale di questo documento.

3. Per l'integrazione carismatica è necessario ricercare un orientamento in *“Il carisma scolopico”* del Capitolo Generale del 1977, a partire dal quale si definisce il contenuto del nostro carisma.
4. *“Chiarificazione dell'identità del religioso e del laico scolopi”*, della Congregazione Generale del 1999, nasce come richiesta del Capitolo per evitare confusioni vocazionali quando si parla di un carisma condiviso. Offre una riflessione interessante sui modelli di integrazione carismatica.
5. *“La Fraternità delle Scuole Pie”* è un documento della Congregazione Generale del 2011. Sostituisce il primo documento sulla Fraternità, che risaliva al 1988. Presenta la Fraternità Scolopica come una proposta istituzionale di Integrazione Carismatica nelle Scuole Pie.
6. L'evidenza data ai titoli precedenti non fa dimenticare le *“Costituzioni e Regole comuni”* del 2009, sempre riferimento scolopico centrale, dove si trovano alcune allusioni al laicato e alla partecipazione alla vita dell'Ordine.

B. STATUTI DELLE DEMARCAZIONI

Alcune Demarcazioni scolopiche hanno elaborato il proprio Statuto del laicato con l'approvazione della Congregazione Generale. Benché non abbiano la stessa ufficialità dei documenti precedenti, che sono di tutto l'Ordine, raccolgono molta

esperienza e riflessione. E possono essere un punto di riferimento per tutto il mondo scolastico.

Attualmente abbiamo gli Statuti di Emmaus (rinnovati nel 2010 e come Vasconia nel 2004), Catalogna (2006), Terza Demarcazione di Spagna (2006), Messico (2007), Le Californie (2007), Venezuela (2008), Brasile (2009) e Aragona (2009).

C. DOCUMENTI DELLE FRATERNITÀ

Buona parte delle Fraternità delle Scuole Pie ha elaborato i propri documenti e tutte hanno ricevuto l'approvazione del Superiore Maggiore della propria Demarcazione. Questi documenti sono anche elemento di riferimento per l'integrazione carismatica nelle Scuole Pie.

Contiamo sui documenti delle Fraternità di Emmaus (dal 1996), Betania di Aragona (2004), Valencia (2006) e Venezuela (2009).

D. STATUTI DELL'INTEGRAZIONE CARISMATICA E GIURIDICA

Questo modello spicca per la sua significatività, quantunque si tratti di una realtà ancora ai suoi inizi.

Oltre a un'esperienza personale in Catalogna, vi è uno "*Statuto dello scolopio laico*" nella Provincia di Emmaus (2002) con pochi scolopi laici definitivi, temporanei e inviati.

Integrata da diverse Demarcazioni e Fraternità, la Fundación Itaka–Escolapios (statuti appro-

vati nel 2001) è anche una realtà di integrazione carismatica e giuridica. Si tratta di una piattaforma di missione scolopica condivisa istituzionalmente tra un certo numero di diverse Demarcazioni e Fraternità mediante un accordo stabilito caso per caso.

Alcuni ministeri conferiti a laici da parte di Demarcazioni e Fraternità sono un'altra realtà interessante in alcune Demarcazioni. In alcuni casi hanno un proprio statuto e potrebbe inquadrarsi in uno dei due modelli di integrazione carismatica o, anche, in quello della missione condivisa come indica il Direttorio del laicato.

E. MATERIALI DI FORMAZIONE ED ESPERIENZE

Sono molti i materiali e le esperienze che possono essere utili per la presa di coscienza e per l'avvio dei modelli di integrazione carismatica. Ne presentiamo due:

1. *“Orientamenti per un piano di formazione del laicato scolopico”* della Congregazione Generale del 2004.
2. Manuali in <http://www.scolopi.org> per ognuno dei quattro modelli, con abbondante materiale formativo.

È necessario citare anche documenti dell'Ordine emessi negli ultimi anni, pubblicazioni scolopiche, ricche esperienze vissute già nel nostro ambiente, materiali utilizzati nel cammino verso la Fraternità in luoghi diversi, documenti ecclesiali, contributi di altre congregazioni religiose, ecc.

CHIARIFICAZIONE DEI CONCETTI

La Congregazione Generale ritiene che sia molto importante condividere un vocabolario con cui possiamo definire con maggiore chiarezza le diverse realtà condivise di missione e carisma alle quali stiamo lavorando. Abbiamo bisogno di comunicare esperienze diverse senza equivoci terminologici. Questo ci consente, oltre all'arricchimento reciproco, di fare progressi in mentalità di Ordine.

Prendiamo come base e struttura di riferimento il documento istituzionale *“Il laicato nelle Scuole Pie”* del 1997, approvato dal 44° Capitolo Generale, e teniamo conto dei contributi contenuti nel Direttorio *“Laicato Scolopico”* (DL), del 2004.

A. Questi sono i *modelli in base ai quali si condividono, nelle Scuole Pie, la missione e il carisma:*

1. **Cooperazione.** Sono persone che danno impulso alla missione scolopica con una collaborazione stimolante ed efficace. Questo è il modello in cui si trova la stagrande maggioranza dei nostri collaboratori (*“Il Laicato nelle Scuole Pie”* 20, DL 49).
2. **Partecipazione alla Missione Condivisa.** Persone che si identificano con la missione scolopica a partire da un'opzione credente e impegnata nel momento in cui si riceve la chiamata o l'accoglienza da parte dell'Ordine. Presuppone un percorso di preparazione e un segno formale di reciproco impegno (*“Il Laicato nelle Scuole Pie”* 21, DL 52).
3. **Integrazione Carismatica.** Si condivide il carisma scolopico con la spiritualità, missione e vita che

gli sono proprie. La Fraternità delle Scuole Pie è oggi la piattaforma fondamentale in cui si incarna questo modello. L'appartenenza alla Fraternità comporta l'integrazione carismatica nelle Scuole Pie (*"Il laicato nelle Scuole Pie" 22, DL 55*).

4. **Integrazione Carismatica e Giuridica.** Vi sono laici/laiche che, a partire dalla loro integrazione carismatica, stabiliscono impegni giuridici con l'Ordine delle Scuole Pie. In questo caso, acquisiscono i diritti e i doveri stabiliti nello statuto corrispondente. Ricevono il nome di "Scolopi Laici" e rientrano nel modello di integrazione carismatica e giuridica (*"Il laicato nelle Scuole Pie" 23, DL 58*).

Esiste la possibilità di un vincolo giuridico istituzionale tramite enti fondati da Demarcazioni dell'Ordine e Fraternità Scolopiche per lo sviluppo della Missione scolopica.

- B. Questo Carisma e questa Missione, cuore delle Scuole Pie, si vivono e si incarnano a partire da una profonda *relazione tra l'Ordine e le persone e istituzioni che hanno ricevuto e accettato, in forme diverse, il dono carismatico del Calasanzio*.

L'Ordine delle Scuole Pie è l'insieme di religiosi integrati nelle diverse Demarcazioni di questa istituzione religiosa. Essa ha ricevuto il carisma del Calasanzio in tutti i suoi elementi e le sue strutture.

La Congregazione Generale riconosce, con gioia e gratitudine, che il carisma e la missione scolopici si incarnano oggi, in modi diversi, nella Fraternità delle Scuole Pie e nella Comunità Cristiana Scolo-

pica. L'Ordine desidera che queste piattaforme di Missione e Carisma Condivisi crescano e si consolidino nel complesso delle Scuole Pie e spera che possiamo continuare ad arricchire, con diversi contributi, questo cammino che stiamo percorrendo.

1. La Fraternità delle Scuole Pie è l'insieme di fedeli cristiani associati in piccole comunità per vivere il carisma scolopico (spiritualità, missione e vita), ciascuno secondo la propria vocazione laica, religiosa o presbiteriale. La Fraternità è, dunque, un'associazione di fedeli integrata nel carisma scolopico, che è stata riconosciuta come tale dall'Ordine delle Scuole Pie (*DL 55.b*).
2. La Comunità cristiana scolopica è l'insieme di cristiani che vivono la propria fede vincolati a un'opera o presenza scolopica, essendo questa il loro riferimento di fede immediato. In questa comunità si trovano i religiosi scolopi e i membri della Fraternità delle Scuole Pie, così come altri cristiani legati alle nostre presenze o opere (*DL 55.b*).

LA FRATERNITÀ DELLE SCUOLE PIE¹

CONGREGAZIONE GENERALE 2010

La Congregazione Generale elaborò nel 1988 il documento che costituiva la Fraternità delle Scuole Pie e il Capitolo Generale del 1991 lo ratificò.

Frutto di esso, sorsero le prime Fraternità che raggruppavano numerose persone che volevano vivere più da vicino il carisma scolopico.

Il 44° Capitolo Generale del 1997 approvò il documento *“Il laicato nelle Scuole Pie”*, in cui si stabiliscono le linee fondamentali del progetto istituzionale dell’Ordine e si disegnano le direttrici del futuro in questo ambito.

L’esperienza di più di venti anni e questo progetto istituzionale richiedono un aggiornamento del documento *“La Fraternità delle Scuole Pie”* per adeguarlo alla realtà e per permettere nuovi passi in futuro.

Si tratta di offrire un quadro di riferimento comune per tutte le Fraternità attuali, che orienti la creazione di nuove Fraternità. Altri elementi carismatici

¹ Questo documento è una traduzione e in caso di disaccordo nell’interpretazione del testo si ritiene valida unicamente la versione originale in Spagnolo.

e pratici vengono offerti con le pubblicazioni dell'Ordine e l'esperienza delle Fraternità già esistenti che si pongono al servizio di tutti.

Questo fa sì che ogni Fraternità possa elaborare i propri documenti, garantendo allo stesso tempo un denominatore comune per tutte. Con questo si salvaguarda la necessaria unità con l'ugualmente includibile diversità.

1. L'IDENTITÀ DELLA FRATERNITÀ DELLE SCUOLE PIE

SEGUIRE GESÙ A PARTIRE DAL CARISMA SCOLOPICO

1. L'itinerario personale del Calasanzio e la sua configurazione storica nelle Scuole Pie offrono un ricco modello di spiritualità, valido per i religiosi e anche per i laici e le laiche scolopi.
2. Il Calasanzio si avvale della collaborazione di alcuni laici per adempiere la missione che la Chiesa gli aveva riconosciuto, e volle che, se qualcuno di loro desiderava integrarsi pienamente nell'opera delle Scuole Pie, «i nostri fratelli lo accogliessero come uno di loro»². Nel corso della storia è stata una costante la partecipazione, da parte di laici, allo spirito e alla missione del Calasanzio.

² Una modalità di collaborazione interessante e significativa fu rappresentata dalle cosiddette Congregazioni per adulti, fondate dal Calasanzio, alle quali si iscrissero anche padri e madri degli alunni che frequentavano le Scuole Pie. Lo stesso Calasanzio decise di concedere una "Carta di Fratellanza" ai più fedeli cooperatori della sua opera, con la quale li aggregava alla famiglia calasanziana e li ammetteva a partecipare dei suoi beni spirituali. Contratto stipulato tra il Calasanzio e Ventura Sarafellini in Sántha: *S. José de Calasanz. Obra pedagógica*, BAC 159, Madrid 1984, p. 144.

3. Questa partecipazione permanente, sia pure con forme distinte, alla missione e alla vita scolopiche, ci permette oggi di affermare in sintonia con il Sinodo della Vita Consacrata che “il carisma può essere condiviso con i laici”³. La Fraternità delle Scuole Pie tenta di essere una risposta al desiderio di Dio in armonia con questa riscoperta della vocazione e missione dei laici nella Chiesa e nel mondo.
4. L'integrazione carismatica nelle Scuole Pie presuppone un salto qualitativo. Si tratta della partecipazione alle tre dimensioni: missione, spiritualità e vita comunitaria. Si tratta di vivere e incarnare il dono carismatico dato dal Signore a San Giuseppe Calasanzio, che hanno conservato nel tempo i religiosi scolopi⁴ e che è chiamata personale oggi ai religiosi e ai laici/laiche.
5. La Fraternità è l'insieme di cristiani associati in piccole comunità per seguire Gesù condividendo il carisma scolopico (spiritualità, missione e vita), ciascuno secondo la sua vocazione laica, religiosa o presbiteriale.
6. La Fraternità aspira ad aiutare ciascuno dei suoi membri a crescere in esperienza di fede, nella formazione, l'impegno, lo stile di vita coerentemente con i valori evangelici e la condivisione della vita in comunità.

INVITO AI COLLABORATORI E VICINI

7. L'Ordine invita tutte le persone che in qualche modo sono in rapporto con esso, ad iniziare un processo di approfondimento cristiano e di identità scolopica, che può sfociare nell'integrazione nella Fraternità.

³ Esortazione apostolica di Giovanni Paolo II, *Vita Consacrata*, n° 54.

⁴ *Il laicato delle Scuole Pie*, n° 22.

8. Rivolge questo invito a catechisti, educatori, famiglie, alunni/e ed ex-alunni/e e a quanti lavorano, nelle forme più diverse, nel campo dell'educazione, l'evangelizzazione e la trasformazione sociale verso un mondo migliore per tutta l'umanità.
9. Rispondere a questo invito implica iniziare un percorso personale verso la scoperta e l'approfondimento della propria vocazione scolopica, con il corrispondente procedimento e accompagnamento personale e di gruppo che si determinerà in ciascun caso.
10. L'offerta pastorale di procedimenti di gruppo, per giovani e adulti delle nostre presenze scolopiche, trova nella Fraternità un'eccellente possibilità di apertura che dà continuità a questo lavoro e serve da orizzonte per il suo sviluppo. Questi procedimenti pastorali di gruppo si trasformano nel principale cammino verso la Fraternità.
11. Con la Fraternità delle Scuole Pie diventa istituzionale la partecipazione al carisma del Calasanzio.
12. Con tutto ciò si compie un passo nell'offerta delle Scuole Pie come luogo di inserimento ecclesiale per quelle persone che si sentono chiamate ad esso e come spazio per un cammino insieme di religiosi e laici. L'Ordine e la Fraternità si trasformano così nei due grandi pilastri della Comunità cristiana scolopica, spazio di accoglienza per altre persone dell'ambiente scolastico.

2. LA VOCAZIONE NELLA FRATERNITÀ DELLE SCUOLE PIE

LA VOCAZIONE COMUNE NELLA FRATERNITÀ

13. L'appartenenza alla Fraternità implica l'aver scoperto come vocazione personale la sequela di Gesù al

modo del Calasanzio. Perciò, tutti i membri condividono una vocazione comune, che arricchiscono con le loro vocazioni individuali.

14. Questa vocazione comune si definisce attraverso alcune opzioni che plasmano i membri della Fraternità:
 - a. Approfondire la propria vocazione cristiana e la propria missione di appartenenti al Popolo di Dio;
 - b. Conoscere più a fondo la persona di Gesù così come la Parola di Dio;
 - c. Progredire in una maggiore conoscenza della persona e dell'opera del Calasanzio;
 - d. Pregare personalmente;
 - e. Partecipare all'eucaristia settimanale, possibilmente nella Comunità cristiana scolopica;
 - f. Mettere a disposizione gratuitamente del tempo settimanale per il servizio agli altri;
 - g. Condividere risorse economiche per la missione scolopica e le necessità interne;
 - h. Collaborare alla costruzione delle Scuole Pie, specialmente al consolidamento di tutte le vocazioni scolopiche e alla loro missione;
 - i. Partecipare attivamente alla piccola comunità, intesa come comunità di riferimento, dove si condivide la preghiera, la vita, la formazione...;
 - j. Coltivare il senso e i legami comunitari con gli altri gruppi della Fraternità;
 - k. Prendere parte alle riunioni della Fraternità e delle Scuole Pie, organizzate per promuovere la convivenza fraterna, la formazione o la missione scolopica;

- l. Favorire l'integrazione dell'opera alla quale appartengono, nel tessuto del paese, della Demarcazione Scolopica, la Comunità e la Chiesa locale;
 - m. Accettare come propria la missione scolopica;
 - n. Animare la Comunità cristiana scolopica;
 - o. Sentirsi parte delle Scuole Pie e, come tali, corresponsabili delle stesse.
15. L'Ordine si impegna a:
- a. Condividere il carisma scolopico con la Fraternità;
 - b. Accogliere e trattare sempre quanti appartengono alla Fraternità come membri della famiglia scolopica e favorire la partecipazione ai momenti della vita delle comunità religiose;
 - c. Aiutare i membri della Fraternità con le risorse della propria vita e tradizione, perché possano sviluppare la loro formazione cristiana e scolopica;
 - d. Accompagnare con il servizio del ministero sacerdotale scolopico;
 - e. Promuovere la partecipazione e l'appartenenza dei religiosi alla Fraternità;
 - f. Stabilire dei momenti periodici di incontro tra Fraternità e Demarcazione, come anche tra la Congregazione Demarcazionale e il Consiglio della Fraternità Demarcazionale.
16. La Fraternità, insieme con l'Ordine, promuove la Comunità Cristiana Scolopica convocando le altre persone vicine all'ambiente scolopico che lo desiderino (missione condivisa, collaboratori, destinatari ecc.) a condividere spiritualità, vita e missione nel modo che considereranno più opportuno in ciascun caso.

INCORPORAZIONE NELLA FRATERNITÀ DELLE SCUOLE PIE

17. L'incorporazione nella Fraternità si effettua:
- a. Dopo un adeguato processo catecumenale di preparazione;
 - b. Su richiesta personale dell'interessato, motivata interiormente e maturata gradualmente;
 - c. Accettata dal Consiglio locale della Fraternità, dopo aver consultato i responsabili del processo di preparazione;
 - d. Con una promessa che il candidato deve pronunciare pubblicamente;
 - e. All'interno di una celebrazione religiosa comunitaria.
18. Una volta fatta la promessa, si consegnerà al nuovo membro della Fraternità un segno di appartenenza ad essa per mezzo del quale lo si possa riconoscere come membro della stessa in tutte le Fraternità delle Scuole Pie e in tutte le opere dell'Ordine⁵.

FORMULA DELLA PROMESSA

19. Per fare la Promessa si potrà utilizzare una formula come la seguente: «Nel nome del Padre e del Figlio e dello Spirito Santo. Con l'aiuto di Dio mi impegno a far parte della Fraternità delle Scuole Pie per seguire Gesù e vivere la mia vocazione secondo lo spirito di San Giuseppe Calasanzio. Mi impegno in particolare a:
- a. Progredire nella mia vocazione cristiana secondo il carisma scolopico,
 - b. Conoscere più da vicino il Calasanzio per vivere il carisma scolopico nella mia vita,

⁵ Potrebbe essere un distintivo e una tessera personale.

- c. Collaborare a creare una Chiesa e un mondo migliori,
- d. Contribuire alla crescita delle Scuole Pie.

Mi impegno inoltre a vivere la mia consegna in comunione con la Fraternità delle Scuole Pie secondo la vocazione comune. La grazia di Dio, la protezione di Maria e l'intercessione di San Giuseppe Calasanzio mi mantengano sempre nel mio proposito. Amen».

20. Per il rinnovamento personale e periodico della Promessa si potrà impiegare una formula più breve, come la seguente: "Ti rendo grazie, Padre, per il dono che mi hai dato chiamandomi a far parte della Fraternità delle Scuole Pie. Aiutami con la tua grazia a perseverare nel mio proposito. Maria, Madre delle Scuole Pie, San Giuseppe Calasanzio, accompagnate la nostra Fraternità".

DIVERSITÀ VOCAZIONALI CHE CONDIVIDONO UNO STESSO CARISMA

- 21. La vocazione comune nella Fraternità ha il suo complemento nella necessaria diversità vocazionale. Nella famiglia scolopica vi sono vocazioni distinte che, mentre condividono un nucleo comune, presentano altri elementi specifici.
- 22. I religiosi scolopi che fanno parte della Fraternità sono prima di tutto membri dell'Ordine e si definiscono per la loro appartenenza ad esso con l'esperienza della loro vocazione e i loro voti, la partecipazione all'interno della loro comunità religiosa, ecc.
- 23. La vocazione laicale è diversa secondo i suoi elementi che configurano la famiglia, la paternità/maternità, l'impegno professionale, l'implicazione carismatica, ecc.

24. I membri della Fraternità condividono il carisma scolastico. Alcuni possono compiere un passo vocazionale partecipando all'Ordine delle Scuole Pie anche con un vincolo giuridico, entrando così nel modello di integrazione carismatica e giuridica⁶.
25. Questa diversità si arricchisce con la necessaria ministerialità e servizi che richiede ogni comunità e missione cristiana. Così sorgono ministeri, incarichi, mansioni e invii.
26. È opportuno evidenziare particolarmente in questo senso il ministero pastorale ordinato e anche altri ministeri possibili, come il ministero laico di pastorale, il ministero dell'educazione cristiana, il ministero sociale...
27. Esiste la possibilità di un'offerta di vincolo senza appartenenza alla Fraternità, per casi temporanei o situazioni personali che lo rendano consigliabile. Il Consiglio della Fraternità avrà cura della modalità concreta di attuazione di questo.

**IL QUOTIDIANO DELLA FRATERNITÀ: SPIRITUALITÀ,
MISSIONE, VITA**

28. Ogni piccola comunità della Fraternità cura nelle proprie riunioni la preghiera. E ogni settimana condivide l'Eucaristia nella Comunità cristiana scolopica di ogni sede.
29. I membri della Fraternità collaborano personalmente e congiuntamente, nella misura delle proprie possibilità, con la missione scolopica del loro ambiente e di tutto l'Ordine.

⁶ *Il laicato delle Scuole Pie*, n° 23.

30. Una modalità significativa di condivisione della missione è attraverso strutture e piattaforme di missione condivisa istituzionale create dalle Demarcazioni e dalle Fraternità Scolopiche. Si possono trasformare in una realtà collettiva di integrazione carismatica e giuridica.
31. Ogni piccola comunità della Fraternità si riunisce periodicamente, se possibile settimanalmente, per condividere la propria fede, la formazione, la vita... Condivide anche con la Fraternità e la comunità religiosa, nella misura del possibile, alcuni momenti. Allo stesso modo, cerca annualmente i momenti necessari per continuare ad avanzare come Fraternità delle Scuole Pie (ritiri, incontri, assemblee).
32. La formazione dei membri della Fraternità deve abbracciare le dimensioni spirituale, scolopica, teologica, sociale, umana, ecc.

PERSEVERANZA NELLA FRATERNITÀ DELLE SCUOLE PIE

33. È opportuno stabilire nella Fraternità una fase iniziale in cui la promessa è temporanea finché, dopo un percorso e con il sufficiente discernimento personale e della Fraternità, ogni persona possa effettuare un'opzione definitiva per la Fraternità. Questa opzione definitiva è un passo in più nel processo personale e un segno importante nella Fraternità.
34. Per rimanere fedeli al proprio impegno, i membri della Fraternità rinnoveranno personalmente e spesso la Promessa fatta al momento di entrare a far parte della stessa.
35. Almeno una volta l'anno tutti i membri della Fraternità rinnoveranno la propria Promessa in forma comunitaria nel corso di un'adeguata celebrazione.

USCITA DALLA FRATERNITÀ DELLE SCUOLE PIE

36. Questo impegno può essere rescisso per iniziativa personale o della Fraternità.
37. Se un membro desidera porre termine al proprio impegno, dopo seria riflessione, comunicherà la sua decisione al Consiglio della Fraternità Locale, che, in base all'opportunità, potrà invitarlo ad una pausa di discernimento, dopo la quale dovrà prendere nota della sua decisione.
38. Da parte sua, il Consiglio Demarcazionale, su richiesta del Consiglio Locale, potrà estromettere un membro della Fraternità, dopo aver esaminato le motivazioni. Prima di giungere a questa decisione, metterà in gioco tutte le opportunità per superare le difficoltà con il dialogo.

3. L'ORGANIZZAZIONE NELLA FRATERNITÀ

STRUTTURE DI BASE DELLA FRATERNITÀ DELLE SCUOLE PIE

39. La Fraternità è un'associazione privata di fedeli integrata nel carisma scolastico⁷, che è stata riconosciuta come tale dall'Ordine delle Scuole Pie e infine anche dall'Ordinario del luogo.
40. La Fraternità
 - a. Si impegna a vivere il vangelo secondo il carisma scolastico;
 - b. Promuove uno spirito comunitario e delle relazioni fraterne come mutuo sostegno;
 - c. Prevede tappe graduali di formazione e impegno;

⁷ Si tratta del modello di integrazione carismatica, contenuto nel n° 22 di "Il laicato nelle Scuole Pie". Capitolo Generale 1997.

- d. Si mantiene in stretto contatto con le altre Fraternità e con l'Ordine delle Scuole Pie per alimentarsi del medesimo spirito;
 - e. Conta almeno un religioso scolaro tra i suoi membri;
 - f. Si governa autonomamente dal punto di vista organizzativo e allo stesso tempo si coordina, in tutto ciò che è necessario, con la vita della Demarcazione.
41. Le Fraternità si costituiscono come demarcazionali, anche quando siano presenti in un solo luogo. Possono avere la propria organizzazione locale qualora il numero e le circostanze lo richiedano.
42. Prima della loro costituzione verranno elaborati dei documenti che definiscano la Fraternità Demarcazionale, in consonanza con il presente documento, che devono essere approvati dal Superiore corrispondente dopo il benessere del Consiglio Generale della Fraternità.
43. L'organizzazione concreta sarà partecipativa, combinando le proposte personali e comunitarie con la necessaria unità e coerenza con il presente documento. Funzionerà sotto il principio di sussidiarietà. Così:
- a. I documenti iniziali della Fraternità vengono elaborati con le persone che sono in cammino verso di essa. Le modifiche successive avranno l'approvazione dei suoi membri e del Superiore della Demarcazione corrispondente, dopo il benessere del Consiglio Generale della Fraternità.
 - b. L'organizzazione locale sarà una decisione dell'assemblea locale dei membri della Fraternità con la necessaria ratifica del Consiglio Demarcazionale.
 - c. L'organizzazione generale sarà una decisione della riunione del Consiglio Demarcazionale

con la necessaria ratifica del P. Generale con la sua Congregazione.

COSTITUZIONE DELLA FRATERNITÀ DEMARCAZIONALE DELLE SCUOLE PIE

44. Le condizioni e i passi richiesti per la costituzione di una Fraternità Demarcazionale sono i seguenti:
- Un gruppo che presenta la richiesta al Superiore della Demarcazione;
 - L'appoggio di qualche comunità religiosa scolastica a questa richiesta;
 - Il benessere del Consiglio della Fraternità Generale al procedimento e ai documenti che la definiscono;
 - L'accettazione da parte del Superiore Maggiore della Demarcazione a cui compete territorialmente;
 - La Promessa fatta da ogni membro e la designazione dei responsabili;
 - L'approvazione dei documenti che definiscono la Fraternità.
45. Il Superiore della Demarcazione può, dopo essersi consultato con il Consiglio Generale, ritirare la condizione di Fraternità nella sua Demarcazione, dopo aver esaurito gli opportuni canali di dialogo.

ORGANIZZAZIONE LOCALE DELLA FRATERNITÀ DELLE SCUOLE PIE

46. Il quotidiano della Fraternità si adempie in ogni piccola comunità e in ogni sede. Per questo è opportuno, se il numero di persone e comunità lo permette, costituire una Fraternità Locale in ogni località. Se non è possibile, la piccola comunità può iscriversi a un'altra Fraternità Locale vicina o semplicemente alla Fraternità Demarcazionale.

47. La Fraternità Locale deve essere sempre legata in modo effettivo alla Demarcazione Scolopica corrispondente. Questo vincolo viene assicurato dalla partecipazione e dall'appartenenza di alcuni religiosi e dalla designazione da parte del Superiore Maggiore di un religioso che faccia parte, nel suo caso, del suo Consiglio Locale.
48. Ogni piccola comunità della Fraternità conta un animatore scelto, con il procedimento e la durata temporale che verranno stabiliti, tra i componenti di questo nucleo comunitario e il Consiglio locale qualora ci sia.
49. Se la Fraternità Locale è composta da diverse piccole comunità si costituirà un Consiglio della Fraternità Locale, con il termine e il procedimento che verranno stabiliti. Il Superiore Maggiore competente designerà un religioso come membro del suddetto Consiglio.
50. La responsabilità ultima di favorire e promuovere, a livello locale, la Fraternità, è propria del Consiglio Locale, in comunione con i Consigli Demarcazionale e Generale della Fraternità e con il Superiore della Demarcazione corrispondente.

ORGANIZZAZIONE DEMARCAZIONALE

51. L'organizzazione demarcazionale viene definita dalla nascita dell'intera Fraternità nei documenti iniziali.
52. Se in una Demarcazione il numero delle Fraternità Locali è sufficiente, si sceglierà con il termine e il procedimento che verranno stabiliti un Consiglio Demarcazionale, di cui faccia parte anche un religioso delle Scuole Pie nominato dal Superiore corrispondente.
53. Questo Consiglio coordina le attività della Fraternità Demarcazionale, in connessione con la Congregazione Demarcazionale e con il Consiglio Generale

della Fraternità. Gli compete anche stabilire dei legami di coordinamento e comunicazione tra le Fraternità e con la Demarcazione corrispondente.

54. Il ruolo dei ministeri, soprattutto di quello pastorale, deve combinarsi nell'organizzazione in modo tale che entrambi gli elementi, quello comunitario e quello ministeriale, si potenziino a vicenda.

ORGANIZZAZIONE GENERALE

55. Le Fraternità delle Scuole Pie di tutto l'Ordine costituiscono la Fraternità Generale delle Scuole Pie, che è coordinata da un Consiglio Generale. Può essere utile nominare un Coordinatore della Fraternità Generale, un Segretario e un Amministratore.
56. L'Assemblea della Fraternità Generale è formata dai membri di tutti i Consigli Demarcazionali. Si riunirà almeno una volta ogni sei anni.
57. Tra di loro si sceglieranno quattro persone, alle quali si aggiungerà un membro della Fraternità nominato dal P. Generale, perché formino il Consiglio Generale.
58. Il Consiglio Generale coordina e promuove la vita e l'attività della Fraternità Generale, in stretta connessione con il Padre Generale delle Scuole Pie e la sua Congregazione.
59. È altresì di competenza del Padre Generale costituire, a livello di Ordine, la Fraternità come Associazione Privata, e chiederne l'approvazione alla Santa Sede se risulti opportuno.
60. Infine, il Padre Generale ha l'obbligo di vegliare perché la Fraternità viva e operi sempre secondo il vero spirito scolastico.

A. M. P. I.

**À TOUS LES RELIGIEUX DE L'ORDRE
ET À CEUX QUI PARTAGENT LA MISSION
ET LE CHARISME DE SAINT JOSEPH
DE CALASANZ, LA GRÂCE ET LA PAIX
DE DIEU, NOTRE PÈRE**

« Puisque l'Esprit est notre vie, que l'Esprit nous fasse aussi agir » (Ga 5, 25).

« Aujourd'hui, beaucoup d'Instituts, souvent en raison de situations nouvelles, sont parvenus à la conviction que leur charisme peut être partagé avec les laïcs » (VC 54).

« Le charisme piariste n'est pas une propriété de l'Ordre, il appartient au Peuple de Dieu » (P. Ángel Ruiz, in "CEC" 64).

« Nous adressons un appel à toutes les personnes –religieuses et laïcs– regroupées dans les Écoles Pies, afin que de manière décidée et dans un esprit prophétique, elles collaborent à l'ouverture de nouveaux chemins pour que le charisme reçu de saint Joseph de Calasanz puisse revivre dans l'Église, au service des enfants et des jeunes, pour accroître davantage la piété » (44^{ème} Chapitre Général des Écoles Pies, « Le laïcat dans les Écoles Pies », section V).

Chers frères et sœurs,

Je m'adresse à tous les religieux piaristes, qui ont fait de la mission et du charisme de saint Joseph de Calasanz le centre de leur vie, en se consacrant à son service à travers les vœux de pauvreté, de chasteté et d'obéissance et, en fonction de cela, en se dédiant d'une manière spéciale à l'éducation intégrale des enfants et des jeunes ; ainsi qu'à toutes les personnes qui, partant d'un choix de vie différente, ont reçu et accepté la mission et le charisme calasanctiens comme vocation, comme clef d'interprétation et d'expérience de l'Évangile et comme engagement définitif pour leur propre vie.

Je le fais avec une joie et une espérance profondes, convaincu que le chemin partagé que nous sommes en train de parcourir dans les Écoles Pies entre l'Ordre et les Fraternités Piaristes est un don de Dieu, que souffle son Esprit.

Dès 1988, le Père Général d'alors, Josep Maria Balcells, fonda la Fraternité des Écoles Pies. Ce fut un pas décisif pour l'histoire de notre Ordre et pour la vie de nombreuses personnes. Dans ce « Décret constitutionnel », le P. Balcells proclamait : « *Bien-venus dans les Écoles Pies, vous qui, dans votre cœur, vous sentez déjà piaristes !* ».

A partir de cette année 1988, les Écoles Pies ont parcouru un long chemin, riche d'expériences et de décisions, béni par l'amour providentiel de Dieu. Sous l'égide du document intitulé « *La Fraternité des Écoles Pies* » surgirent les premières Fraternités et, à la suite

de l'extraordinaire impulsion reçu du 44^{ème} Chapitre Général avec l'approbation du document « *Le laïcat dans les Écoles Pies* », les grandes potentialités de l'intégration charismatique se développèrent peu à peu.

Au sein des Écoles Pies vivent aujourd'hui diverses Fraternités Piaristes qui se sont constituées avec l'approbation et le soutien des Supérieurs Majeurs respectifs et, surtout, grâce à l'effort, au rêve, à l'authenticité de vie et à l'engagement piariste de ceux qui en font partie. L'identité, la structure et la mission de toutes ont été définies dans des documents écrits. Toutes constituent un don extraordinaire pour les Écoles Pies et pour la mission que nous sommes appelés à promouvoir au sein de l'Église et au service de la société.

Nous estimons que le moment est venu de définir, d'une façon institutionnelle, l'identité et la configuration des Fraternités Piaristes. Dans le but de rédiger un nouveau document qui définisse et promeuve la « Fraternité des Écoles Pies », la Congrégation Générale a chargé le Secrétariat Général de l'Intégration Charismatique d'entreprendre les consultations nécessaires avec les Fraternités Piaristes pour élaborer un nouveau texte qui puisse servir de cadre de référence pour toutes les Fraternités existantes et qui représente aussi une proposition et un horizon pour ceux qui désirent en constituer une nouvelle.

Donc, en vertu des facultés inhérentes à ma charge, *j'approuve ce document institutionnel intitulé « La Fraternité des Écoles Pies » comme*

cadre de référence pour toutes les Fraternités Pia-ristes existantes et pour celles qui pourront naître à partir de maintenant.

Je désire répéter une conviction fondamentale et centrale que la Congrégation Générale exposa dès 1988, quand elle constitua la Fraternité Pia-riste : « *Cette Fraternité des Écoles Pies naît du cœur de Joseph de Calasanz. Nous ouvrons notre maison, notre spiritualité, notre charisme et notre mission à ceux qui s'y identifient* ». Tel est l'esprit dans lequel vit l'Ordre aujourd'hui, c'est le défi auquel nous devons tous nous sentir appelés.

J'invite les religieux piaristes à accueillir les Fraternités comme un don qui enrichit et fortifie les Écoles Pies, et toutes les personnes qui font partie des Fraternités ou qui se sentent appelées à y entrer, à vivre selon le don charismatique reçu, pour que, tous unis, nous contribuions au renforcement et au renouveau des Écoles Pies, pour le bien des enfants, des garçons et des filles, des jeunes, des pauvres et de toutes les personnes auxquelles nous sommes envoyés par Dieu, à travers l'Église, *grâce à l'heureuse audace et à la patience tenace de saint Joseph de Calasanz.*

Implorons la bénédiction de Dieu sur nous tous qui rêvons d'Écoles Pies fidèles et rénovées, sous la protection de Marie, Reine des Écoles Pies, et de saint Joseph de Calasanz.

Rome, le 15 janvier 2011

Ricardo Querol. *Secrétaire Général*

Pedro Aguado. *Père Général*

PIARISTES, RELIGIEUX ET LAÏCS, POUR PARTAGER LA MISSION ET LE CHARISME

Cet ouvrage contient deux documents importants liés au Projet du Laïcat dans les Écoles Pies. Tous deux développent des aspects fondamentaux contenus dans le document institutionnel approuvé par le Chapitre Général de 1997 sous le titre « *Le laïcat dans les Écoles Pies* ».

1. LAÏCAT PIARISTE. « *Documents de référence* » et « *Clarification des concepts* »

Ce document présente deux contributions bien concrètes et significatives :

« *Documents de référence* ». Les documents de référence dont il est bon de tenir compte pour mener à bien le projet du laïcat dans les Écoles Pies sont présentés. Les documents officiels de l'Ordre sont cités, ainsi que les statuts démarcatifs en vigueur en novembre 2010, les documents des Fraternités Piaristes, et plusieurs documents sur l'intégration charismatique et

les matériels de formation. Il est intéressant que nous fassions tous un effort pour connaître l'ample littérature de l'Ordre sur cette thématique.

« *Clarification des concepts* ». Les diverses modalités selon lesquelles, dans les Écoles Pies, sont partagées la mission et le charisme sont officiellement définies. Ce sont des définitions basées sur le document institutionnel de 1997 et la Congrégation Générale les présente à l'Ordre avec un caractère normatif et clarificateur. Il est important que nous nous accordions tous sur le nom officiel de chaque modalité. Nous ajoutons les définitions pertinentes de ce que sont une « Fraternité Piariste » et la « Communauté Chrétienne Piariste ».

2. LA FRATERNITÉ DES ÉCOLES PIES

C'est le document-cadre commun à toutes les Fraternités Piaristes existantes ou qui naîtront désormais. Toutes les Fraternités devront se baser sur lui pour définir son identité, en adaptant à sa propre situation les contenus et les propositions de ce document institutionnel.

LE LAÏCAT DANS LES ÉCOLES PIES : DOCUMENTS DE RÉFÉRENCE CLARIFICATION DES CONCEPTS

Les Écoles Pies ont parcouru un long chemin, en menant à bien un « projet institutionnel du laïcisme piariste » dont le cadre de référence est constitué par le document intitulé : « *Le laïcisme dans les Écoles Pies* », approuvé par le Chapitre Général de 1997.

Les divers modèles selon lesquels les Écoles Pies proposent de partager le charisme et la mission piaristes enrichissent peu à peu la réalité piariste dans sa totalité, dans ses différents sièges et Démarcations. Certains de ces modèles en sont encore à une phase initiale, tandis que d'autres sont davantage consolidés.

La Congrégation Générale, désireuse de contribuer à une plus grande clarification et d'insuffler une meilleure impulsion au projet institutionnel du laïcisme piariste, présente les réflexions et résolutions suivantes.

DOCUMENTS DE RÉFÉRENCE

Ces dernières années, différents documents ayant trait au laïcat et à l'intégration charismatique sont apparus peu à peu dans les Écoles Pies. Ils appartiennent à des moments distincts, à des milieux différents, et n'ont pas tous la même importance comme références institutionnelles. Dans l'ensemble, ils marquent une voie assez définie, bien que non exempte de quelques équivoques.

Voilà pourquoi il est important de présenter les documents fondamentaux de référence pour l'intégration charismatique. Ils constituent la doctrine que nous créons jour après jour, avec les expériences vécues et avec le discernement opportun. Ils sont présentés dans diverses sections pour mettre en évidence les champs d'application de référence.

A. LES DOCUMENTS OFFICIELS DE L'ORDRE

Six documents définissent principalement l'intégration charismatique dans les Écoles Pies :

1. Le projet institutionnel du laïcat actuellement en vigueur est contenu dans le document intitulé : « *Le laïcat dans les Écoles Pies* » du Chapitre Général de 1997. Ce texte établit le cadre de participation dans les Écoles Pies et les lignes de réalisation fondamentale avec le laïcat.
2. Ce projet institutionnel se concrétise dans le « *Directoire du laïcat* » de la Congrégation Générale, approuvé « ad experimentum » en 2004, en remplacement du Directoire de 2001 de la précédente Congrégation Générale. En plus de spécifications dues et nécessaires,

plusieurs modifications sont introduites au niveau des noms et des contenus qu'il convient de clarifier en cherchant toujours la référence dans le document capitulaire. Le Chapitre Général de 2009 a conservé le caractère expérimental de ce document.

3. Pour l'intégration charismatique, il est nécessaire de rechercher une orientation dans « *Le charisme piariste* » du Chapitre Général de 1977, à partir duquel se définit le contenu de notre charisme.
4. « *Clarification de l'identité du religieux et du laïc piariste* », de la Congrégation Générale de 1999, naît à la demande du Chapitre pour éviter des confusions vocationnelles quand on parle de charisme partagé. Ce document offre une réflexion intéressante sur les modèles d'intégration charismatique.
5. « *La Fraternité des Écoles Pies* » est un document de la Congrégation Générale de 2011. Il remplace le premier document sur la Fraternité, qui remontait à 1988. Il présente la Fraternité Piariste comme une proposition institutionnelle d'intégration charismatique dans les Écoles Pies.
6. L'évidence donnée aux titres précédents ne fait pas oublier les « *Constitutions et Règles communes* » de 2009, qui demeure une référence piariste centrale, où l'on trouve plusieurs allusions au laïc et à la participation à la vie de l'Ordre.

B. STATUTS DES DÉMARCATIONS

Plusieurs Démarcations Piaristes ont élaboré leurs propres Statuts du laïc avec l'approbation de la Congrégation Générale. Bien que n'ayant pas le même caractère officiel que les documents précédents, qui

concernent l'ensemble de l'Ordre, ils recueillent une grande expérience et réflexion. Ils peuvent servir de point de référence pour l'ensemble du monde piariste.

Actuellement, nous avons les Statuts d'Emmaüs (révisés en 2010 et comme Vasconia en 2004), Catalogne (2006), Troisième Démarcation d'Espagne (2006), Mexique (2007), Les Californies (2007), Venezuela (2008), Brésil (2009) et Aragon (2009).

C. DOCUMENTS DES FRATERNITÉS

La plupart des Fraternités des Écoles Pies ont élaboré leurs propres documents et elles ont toutes reçu l'approbation du Supérieur Majeur de la Démarcation. Ces documents sont aussi un élément de référence pour l'intégration charismatique dans les Écoles Pies.

Nous comptons sur les documents des Fraternités d'Emmaüs (de 1996), de Béthanie d'Aragon (2004), de Valence (2006) et du Venezuela (2009).

D. STATUTS DE L'INTÉGRATION CHARISMATIQUE ET JURIDIQUE

Ce modèle ressort en raison de son caractère significatif, dans la mesure où il s'agit d'une réalité qui en est encore à ses débuts.

En plus d'une expérience personnelle en Catalogne, il existe des « *Statuts du piariste laïc* » dans la Province d'Emmaüs (2002) avec quelques piaristes laïcs définitifs, temporaires et envoyés.

Intégrée par diverses Démarcations et Fraternités, la Fondation Itaka–Piaristes (statuts approuvés

en 2001) est également une réalité d'intégration charismatique et juridique. Il s'agit d'une plateforme de mission piariste partagée institutionnellement par un certain nombre de Démarcations et de Fraternités, à travers un accord établi cas par cas.

Certains ministères conférés à des laïcs par des Démarcations ou Fraternités sont une autre réalité intéressante dans plusieurs Démarcations. Dans certains cas, ils possèdent leurs propres statuts et pourraient être englobés dans un des deux modèles d'intégration charismatique ou, dans celui de la mission partagée comme l'indique le Directoire du laïc.

E. MATÉRIEL DE FORMATION ET EXPÉRIENCES

Il existe beaucoup de matériel et d'expériences qui peuvent être utiles pour la prise de conscience et pour le lancement des modèles d'intégration charismatique. Nous en présentons deux :

1. « *Orientations pour un plan de formation du laïc piariste* » de la Congrégation Générale de 2004.
2. Manuels sur <http://www.scolopi.org> pour chacun des quatre modèles, avec un abondant matériel de formation.

Il faut également citer des documents de l'Ordre publiés ces dernières années, des publications piaristes, de riches expériences vécues dans notre milieu, du matériel utilisé dans le cheminement vers la Fraternité en différents endroits, des documents ecclésiaux, des apports d'autres congrégations religieuses, etc.

CLARIFICATION DES CONCEPTS

La Congrégation Générale estime qu'il est très important d'avoir un vocabulaire permettant de définir avec plus de clarté les différentes réalités partagées de mission et de charisme auxquelles nous sommes en train de travailler. Nous avons besoin de communiquer des expériences diverses sans équivoques terminologiques. Ceci nous permet, en plus d'un enrichissement réciproque, de progresser dans une mentalité d'Ordre.

Nous prenons comme base et comme structure de référence le document institutionnel intitulé « *Le laïcat dans les Écoles Pies* » de 1997, approuvé par le 44^{ème} Chapitre Général, et nous tenons compte des apports contenus dans le Directoire intitulé « *Laïcat Piariste* » (DL) de 2004.

A. Tels sont les *modèles sur la base desquels la mission et le charisme sont partagés dans les Écoles Pies* :

1. **Coopération.** Des personnes qui donnent une impulsion à la mission piariste avec une collaboration stimulante et efficace. C'est le modèle dans lequel se trouve la très grande majorité de nos collaborateurs (« *Le laïcat dans les Écoles Pies* » 20, DL 49).
2. **Participation à la Mission Partagée.** Des personnes qui s'identifient à la mission piariste à partir d'une option croyante et engagée au moment où elles reçoivent l'appel ou l'accueil de la part de l'Ordre. Cela suppose un parcours de préparation et un signe formel d'engagement réciproque. (« *Le laïcat dans les Écoles Pies* » 21, DL 52).

3. **Intégration Charismatique.** Partage du charisme piariste avec la spiritualité, la mission et la vie qui lui sont propres. La Fraternité des Écoles Pies est aujourd'hui la plateforme fondamentale où s'incarne ce modèle. L'appartenance à la Fraternité comporte l'intégration charismatique dans les Écoles Pies (« *Le laïcât dans les Écoles Pies* » 22, DL 55).
4. **Intégration Charismatique et Juridique.** Il y a des laïcs/laïques qui, à partir de leur intégration charismatique, passent des engagements juridiques avec l'Ordre des Écoles Pies. Dans ce cas, ils acquièrent des droits et des devoirs établis dans les statuts correspondants. Ils reçoivent le nom de « Piaristes laïcs » et rentrent dans le modèle d'intégration charismatique et juridique (« *Le laïcât dans les Écoles Pies* » 23, DL 58).

La possibilité existe d'un lien juridique institutionnel à travers des organismes fondés par des Démarcations de l'Ordre et des Fraternités Piaristes pour le développement de la Mission piariste.

- B. Ce Charisme et cette Mission, cœur des Écoles Pies, sont vécus et incarnés à partir d'une profonde *relation entre l'Ordre et les personnes et les institutions qui ont reçu et accepté, sous diverses formes, le don charismatique de saint Joseph de Calasanz.*

L'Ordre des Écoles Pies est l'ensemble des religieux intégrés dans les diverses Démarcations de cette institution religieuse. Il a reçu le charisme de saint Joseph de Calasanz dans tous ses éléments et toutes ses structures.

La Congrégation Générale reconnaît, avec joie et gratitude, que le charisme et la mission piaristes s'incarnent aujourd'hui, de diverses manières, dans la Fraternité des Écoles Pies et dans la Communauté Chrétienne Piariste. L'Ordre désire que ces plateformes de Mission et de Charisme partagés grandissent et se consolident dans l'ensemble des Écoles Pies et il souhaite que nous puissions continuer à enrichir, par différentes contributions, ce chemin que nous sommes en train de parcourir.

1. La Fraternité des Écoles Pies est l'ensemble des fidèles chrétiens associés en petites communautés pour vivre le charisme piariste (spiritualité, mission et vie), chacun selon sa vocation laïque, religieuse ou sacerdotale. La Fraternité est, donc, une association de fidèles intégrée dans le charisme piariste, qui a été reconnue comme telle par l'Ordre des Écoles Pies (*DL 55.b*).
2. La Communauté chrétienne piariste est l'ensemble des chrétiens qui vivent leur foi en étant liés à une œuvre ou à une présence piariste, celle-ci étant leur référence de foi immédiate. Dans cette communauté se trouvent les religieux piaristes et les membres de la Fraternité des Écoles Pies, ainsi que d'autres chrétiens liés à nos présences ou à nos œuvres (*DL 55.b*).

LA FRATERNITÉ DES ÉCOLES PIES¹

CONGRÉGATION GÉNÉRALE 2010

La Congrégation Générale a élaboré en 1988 le document qui constituait la Fraternité des Écoles Pies et qui fut ratifié par le Chapitre Général de 1991.

Les premières Fraternités surgirent comme fruits de ce document. Elles regroupaient de nombreuses personnes qui voulaient vivre de plus près le charisme piariste.

Le 44^{ème} Chapitre Général de 1997 approuva le document intitulé « *Le laïcat dans les Écoles Pies* », où furent établies les lignes fondamentales du projet institutionnel de l'Ordre et où furent dessinées les lignes directrices pour le futur dans ce domaine.

L'expérience de plus de vingt ans et ce projet institutionnel requièrent un aggiornamento du document « *La Fraternité dans les Écoles Pies* » pour l'adapter à la réalité et pour permettre de nouveaux pas à l'avenir.

Il s'agit de fournir un cadre de référence commun pour toutes les Fraternités actuelles, qui oriente la

¹ Ce document est une traduction et, en cas de désaccord dans l'interprétation du texte, on retiendra uniquement comme valide la version originale en espagnol.

création de nouvelles Fraternités. D'autres éléments charismatiques et pratiques sont fournis par les publications de l'Ordre et par l'expérience des Fraternités déjà existantes qui se mettent au service de tous.

Cela fait en sorte que chaque Fraternité puisse élaborer ses documents, tout en garantissant un dénominateur commun pour toutes. Ainsi l'unité nécessaire est sauvegardée, en permettant une diversité tout aussi inéluctable.

1. L'IDENTITÉ DE LA FRATERNITÉ DES ÉCOLES PIES

SUIVRE JÉSUS À PARTIR DU CHARISME PIARISTE

1. L'itinéraire personnel de saint Joseph de Calasanz et sa configuration historique dans les Écoles Pies offrent un riche modèle de spiritualité, valable pour les religieux, mais aussi pour les laïcs et laïques piaristes.
2. Joseph de Calasanz se prévalut de la collaboration de plusieurs laïcs pour remplir la mission que l'Église lui avait reconnue et il voulut que, si quelqu'un désirait s'intégrer pleinement à l'œuvre des Écoles Pies, « nos frères les accueillent comme l'un d'eux »². Au cours de l'histoire, la participation de laïcs à l'esprit et à la mission de Joseph de Calasanz fut une constante.

² Une modalité de collaboration intéressante et significative fut constituée par ce qu'on a appelé les Congrégations pour adultes, fondées par saint Joseph de Calasanz, auxquelles s'inscrivirent aussi des pères et mères des élèves qui fréquentaient les Écoles Pies. Joseph de Calasanz lui-même décida de concéder une « Charte de Fraternité » aux plus fidèles coopérateurs de son œuvre, grâce à laquelle il les agrégeait à la famille calasancienne et les admettait à participer à ses biens spirituels. Contrat stipulé entre Joseph de Calasanz et Ventura Sarafellini in Sántha : S. José de Calasanz. *Obra pedagógica*, BAC 159, Madrid 1984, p. 144.

3. Cette participation permanente, bien que sous des formes distinctes, à la mission et à la vie piaristes, nous permet aujourd'hui d'affirmer, en harmonie avec le Synode sur la Vie Consacrée que « le charisme peut être partagé avec les laïcs »³. La Fraternité des Écoles Pies tente d'être une réponse au désir de Dieu, en harmonie avec cette redécouverte de la vocation et de la mission des laïcs dans l'Église et dans le monde.
4. L'intégration charismatique dans les Écoles Pies suppose un saut de qualité. Il s'agit de la participation aux trois dimensions : mission, spiritualité et vie communautaire. Il s'agit de vivre et d'incarner le don charismatique donné par le Seigneur à saint Joseph de Calasanz, qu'ont conservé dans le temps les religieux piaristes⁴ et qui est un appel personnel aujourd'hui aux religieux et aux laïcs/laïques.
5. La Fraternité est l'ensemble de chrétiens associés en petites communautés pour suivre Jésus en partageant le charisme piariste (spiritualité, mission et vie), chacun selon sa vocation laïque, religieuse ou sacerdotale.
6. La Fraternité aspire à aider chacun de ses membres à grandir en expérience de foi, dans la formation, l'engagement, le style de vie, en cohérence avec les valeurs évangéliques et le partage de la vie en communauté.

INVITATION ADRESSÉE AUX COLLABORATEURS ET AUX PROCHES

7. L'Ordre invite toutes les personnes qui, d'une façon ou d'une autre, sont en lien avec lui, à entreprendre un processus d'approfondissement chrétien et

³ Exhortation apostolique de Jean-Paul II, *Vita Consecrata*, n° 54.

⁴ *Le laïcat dans les Écoles Pies*, n° 22.

- d'identité piariste, qui peut déboucher sur l'intégration dans la Fraternité.
8. Il adresse cette invitation aux catéchistes, aux éducateurs, aux familles, aux élèves et aux anciens élèves, et à tous ceux qui travaillent sous les formes les plus diverses dans le domaine de l'éducation, de l'évangélisation et de la transformation sociale vers un monde meilleur pour toute l'humanité.
 9. Répondre à cette invitation implique de commencer un parcours personnel vers la découverte et l'approfondissement de sa vocation piariste, avec le processus et l'accompagnement personnel et de groupe qui sera déterminé en fonction de chaque cas.
 10. L'offre pastorale de processus de groupe, pour les jeunes et les adultes de nos présences piaristes, trouve dans la Fraternité une excellente possibilité d'ouverture qui donne une continuité à ce travail et sert d'horizon pour son développement. Ces processus pastoraux de groupe se transforment en chemin principal vers la Fraternité.
 11. Avec la Fraternité des Écoles Pies, la participation au charisme de Joseph de Calasanz devient institutionnelle.
 12. Avec tout cela s'accomplit un passage dans l'offre des Écoles Pies comme lieu d'insertion ecclésiale pour les personnes qui se sentent appelées à lui et comme espace en vue d'un cheminement ensemble, religieux et laïcs. L'Ordre et la Fraternité se transforment ainsi en deux grands piliers de la Communauté chrétienne piariste, espace d'accueil pour d'autres personnes du monde piariste.

2. LA VOCATION DANS LA FRATERNITÉ DES ÉCOLES PIES

LA VOCATION COMMUNE DANS LA FRATERNITÉ

13. L'appartenance à la Fraternité implique d'avoir découvert comme vocation personnelle de suivre Jésus à la façon de saint Joseph de Calasanz. Par conséquent, tous les membres partagent une vocation commune, qu'ils enrichissent par leurs vocations individuelles.
14. Cette vocation commune se définit à travers quelques options qui modèlent les membres de la Fraternité :
 - a. Approfondir sa vocation chrétienne et sa mission de membre du Peuple de Dieu ;
 - b. Connaître plus à fond la personne de Jésus ainsi que la Parole de Dieu ;
 - c. Progresser dans une plus grande connaissance de la personne et de l'œuvre de Joseph de Calasanz ;
 - d. Prier individuellement ;
 - e. Participer à l'Eucharistie hebdomadaire, si possible au sein de la Communauté chrétienne piariste ;
 - f. Offrir gratuitement chaque semaine du temps pour le service des autres ;
 - g. Partager des ressources économiques pour la mission piariste et les besoins internes ;
 - h. Collaborer à la construction des Écoles Pies, en particulier à la consolidation de toutes les vocations piaristes et à leur mission ;
 - i. Participer activement à la petite communauté, conçue comme communauté de référence où l'on partage la prière, la vie, la formation... ;
 - j. Cultiver le sens et les liens communautaires avec les autres groupes de la Fraternité ;
 - k. Prendre part aux réunions de la Fraternité et des Écoles Pies, organisées pour promouvoir la

vie fraternelle en commun, la formation ou la mission piariste ;

- l. Favoriser l'intégration de l'œuvre à laquelle ils appartiennent, dans le tissu du pays, de la Démarcation Piariste, de la Communauté et de l'Église locale ;
 - m. Accepter comme sienne la mission piariste ;
 - n. Animer la Communauté chrétienne piariste ;
 - o. Sentir que l'on fait partie des Écoles Pies et, comme tels, que l'on est coresponsable de celles-ci.
15. L'Ordre s'engage à :
- a. Partager le charisme piariste avec la Fraternité ;
 - b. Accueillir et toujours traiter ceux qui appartiennent à la Fraternité comme membres de la famille piariste et favoriser la participation aux moments de la vie des communautés religieuses ;
 - c. Aider les membres de la Fraternité avec les ressources de sa vie et de sa tradition, afin qu'ils puissent développer leur formation chrétienne et piariste ;
 - d. Les accompagner par le service du ministère sacerdotal piariste ;
 - e. Promouvoir la participation et l'appartenance des religieux à la Fraternité ;
 - f. Etablir des moments périodiques de rencontre entre Fraternité et Démarcation, ainsi qu'entre la Congrégation démarcationnelle et le Conseil de la Fraternité Démarcationnelle.
16. La Fraternité, avec l'Ordre, promeut la Communauté Chrétienne Piariste en convoquant les autres personnes proches du milieu piariste qui le désirent (mission partagée, collaborateurs, destinataires, etc.) à partager la spiritualité, la vie et la mission de la façon qu'ils considéreront la plus opportune selon chaque cas.

INCORPORATION DANS LA FRATERNITÉ DES ÉCOLES PIES

17. L'incorporation dans la Fraternité s'effectue :
 - a. Après un processus catéchuménal adéquat de préparation ;
 - b. A la demande personnelle de l'intéressé, motivée intérieurement et mûrie graduellement ;
 - c. Acceptée par le Conseil local de la Fraternité, après avoir consulté les responsables du processus de préparation ;
 - d. Avec une promesse que le candidat doit prononcer publiquement ;
 - e. Dans le cadre d'une célébration religieuse communautaire.
18. Une fois la promesse faite, on remettra au nouveau membre de la Fraternité un signe d'appartenance permettant de le reconnaître comme membre de celle-ci dans toutes les Fraternités des Écoles Pies et dans toutes les œuvres de l'Ordre⁵.

FORMULE DE LA PROMESSE

19. Pour faire la Promesse, on pourra utiliser une formule comme celle-ci : « Au nom du Père et du Fils et du Saint-Esprit. Avec l'aide de Dieu, je m'engage à faire partie de la Fraternité des Écoles Pies pour suivre Jésus et vivre ma vocation selon l'esprit de saint Joseph de Calasanz. Je m'engage en particulier à :
 - a. Progresser dans ma vocation chrétienne selon le charisme piariste,
 - b. Connaître de plus près saint Joseph de Calasanz pour vivre le charisme piariste dans ma vie,

⁵ Ce pourrait être un signe distinctif ou une carte personnelle.

c. Collaborer à créer une Église et un monde meilleurs,

d. Contribuer à la croissance des Écoles Pies.

Je m'engage en outre à vivre mon engagement en communion avec la Fraternité des Écoles Pies selon la vocation commune. Que la grâce de Dieu, la protection de Marie et l'intercession de saint Joseph de Calasanz me fassent toujours persévérer dans ma résolution. Amen ».

20. Pour le renouvellement personnel et périodique de la Promesse, on pourra employer une formule plus brève, comme la suivante : « Je te rends grâce, Père, pour le don que tu m'as fait en m'appelant à faire partie de la Fraternité des Écoles Pies. Aide-moi par ta grâce à persévérer dans ma résolution. Marie, Mère des Écoles Pies, et saint Joseph de Calasanz, accompagnez notre Fraternité ».

DIVERSITÉS VOCATIONNELLES QUI PARTAGENT UN MÊME CHARISME

21. La vocation commune dans la Fraternité trouve son complément dans la diversité vocationnelle nécessaire. Dans la famille piariste, il existe des vocations distinctes qui, tout en partageant un noyau commun, présentent d'autres éléments spécifiques.
22. Les religieux piaristes qui font partie de la Fraternité sont avant tout membres de l'Ordre et se définissent par leur appartenance à celui-ci par l'expérience de leur vocation, par leurs vœux et par la participation au sein de leur communauté religieuse, etc.
23. La vocation laïque est différente selon ses éléments qui configurent la famille, la paternité / maternité, l'engagement professionnel, l'implication charismatique, etc.

24. Les membres de la Fraternité partagent le charisme piariste. Certains peuvent accomplir un pas vocationnel supplémentaire en participant aussi à l'Ordre des Écoles Pies par un lien juridique, en entrant ainsi dans le modèle d'intégration charismatique et juridique⁶.
25. Cette diversité s'enrichit de la ministérialité et des services nécessaires que requièrent aujourd'hui la communauté et la mission chrétiennes. C'est ainsi que surgissent ministères, charges, fonctions et envois.
26. Il est opportun de mettre particulièrement en évidence en ce sens le ministère pastoral ordonné, ainsi que d'autres ministères possibles, comme le ministère laïc de pastorale, le ministère de l'éducation chrétienne, le ministère social...
27. Il existe la possibilité de proposer un lien sans appartenance à la Fraternité, pour des cas temporaires ou des situations personnelles qui le rendent conseillable. Le Conseil de la Fraternité aura soin de la modalité concrète de sa mise en œuvre.

LE QUOTIDIEN DE LA FRATERNITÉ : SPIRITUALITÉ, MISSION, VIE

28. Chaque petite communauté de la Fraternité se charge d'animer la prière dans ses réunions. Et chaque semaine, elle partage l'Eucharistie dans la Communauté chrétienne piariste de chaque lieu.
29. Les membres de la Fraternité collaborent personnellement et ensemble, dans la mesure de leurs possibilités, à la mission piariste de leur milieu et de tout l'Ordre.
30. Une modalité significative de partage de la mission passe à travers des structures et des plates-formes

⁶ *Le laïcat des Écoles Pies*, n° 23

de mission institutionnelle créées par les Démarcations et par les Fraternités Piaristes. Elles peuvent se transformer en une réalité collective d'intégration charismatique et juridique.

31. Chaque petite communauté de la Fraternité se réunit périodiquement, si possible chaque semaine, pour partager la foi, la formation, la vie... Elle partage aussi certains moments avec la Fraternité et la communauté religieuse, dans la mesure du possible. De même, elle cherche annuellement les moments nécessaires pour continuer à aller de l'avant comme Fraternité des Écoles Pies (retraites, rencontres, assemblées).
32. La formation des membres de la Fraternité doit embrasser plusieurs dimensions : spirituelle, piariste, théologique, sociale, humaine, etc.

PERSÉVÉRANCE DANS LA FRATERNITÉ DES ÉCOLES PIES

33. Il est opportun d'établir dans la Fraternité une phase initiale où la promesse est temporaire jusqu'à ce que, après un parcours et avec le discernement suffisant personnel et de la Fraternité, chaque personne puisse effectuer une option définitive pour la Fraternité. Cette option définitive est un pas supplémentaire dans le processus personnel et un signe important dans la Fraternité.
34. Pour demeurer fidèle à leur engagement, les membres de la Fraternité renouvelleront personnellement et souvent la Promesse faite au moment d'entrer dans celle-ci.
35. Au moins une fois par an, tous les membres de la Fraternité renouvelleront leur Promesse sous forme communautaire, au cours d'une célébration spécifique.

SORTIE DE LA FRATERNITÉ DES ÉCOLES PIES

36. Cet engagement peut être interrompu à l'initiative personnelle ou de la Fraternité.
37. Si un membre désire mettre fin à son engagement, après une sérieuse réflexion, il communiquera sa décision au Conseil de la Fraternité Locale qui, sur la base ce qu'il convient, pourra l'inviter à une pause de discernement, après quoi il devra prendre acte de sa décision.
38. De son côté, le Conseil Démarcationnel, à la demande du Conseil local, pourra exclure un membre de la Fraternité, après avoir examiné les motivations. Avant de parvenir à cette décision, il déploiera toutes les possibilités visant à tenter de surmonter les difficultés par le dialogue.

3. L'ORGANISATION AU SEIN DE LA FRATERNITÉ

STRUCTURES DE BASE DE LA FRATERNITÉ DES ÉCOLES PIES

39. La Fraternité est une association privée de fidèles intégrée dans le charisme piariste⁷, qui a été reconnue comme telle par l'Ordre des Écoles Pies, ainsi
40. La Fraternité
 - a. S'engage à vivre l'Évangile selon le charisme piariste ;
 - b. Promeut un esprit communautaire et des relations fraternelles comme soutien mutuel ;
 - c. Prévoit des étapes graduelles de formation et d'engagement ;
 - d. Entretient des contacts étroits avec les autres Fraternités et avec l'Ordre des Écoles Pies pour s'alimenter du même esprit ;

⁷ Il s'agit du modèle d'intégration charismatique, contenu au n° 22 de "Le laïc dans les Écoles Pies". Chapitre Général 1997.

- e. Compte au moins un religieux piariste parmi ses membres ;
 - f. Se gouverne de façon autonome du point de vue de l'organisation et, en même temps, se coordonne en tout ce qui est nécessaire avec la vie de la Démarcation.
41. Les Fraternités se constituent en Fraternité Démarcationnelle, même lorsqu'elles ne sont présentes qu'en un seul lieu. Elles peuvent avoir leur propre organisation si le nombre et les circonstances le requièrent.
42. Avant leur constitution seront élaborés des documents qui définiront la Fraternité Démarcationnelle, en harmonie avec le présent document, et qui devront être approuvés par le Supérieur correspondant après l'accord du Conseil Général de la Fraternité.
43. L'organisation concrète sera une organisation de participation, alliant les propositions personnelles et communautaires avec l'unité et la cohérence nécessaires avec le présent document. Elle fonctionnera avec le principe de subsidiarité. Ainsi :
- a. Les documents initiaux de la Fraternité sont élaborés avec les personnes qui sont en chemin vers elle. Les modifications ultérieures devront recevoir l'approbation de ses membres et du Supérieur de la Démarcation correspondante, après l'autorisation du Conseil Général de la Fraternité.
 - b. L'organisation locale sera une décision de l'assemblée locale des membres de la Fraternité avec la ratification nécessaire du Conseil Démarcationnel.
 - c. L'organisation générale sera une décision de la réunion du Conseil Démarcationnel avec la ratification nécessaire du Père Général et de sa Congrégation.

CONSTITUTION DE LA FRATERNITÉ DÉMARCACTIONNELLE DES ÉCOLES PIES

44. Les conditions et les étapes requises pour la constitution d'une Fraternité Démarcationnelle sont les suivantes :
- a. Un groupe qui présente la requête au Supérieur de la Démarcation ;
 - b. L'appui d'une communauté religieuse piariste apporté à cette requête ;
 - c. L'accord du Conseil de la Fraternité Générale donné au processus et aux documents qui la définissent ;
 - d. L'acceptation par le Supérieur Majeur de la Démarcation à qui revient la compétence territoriale ;
 - e. La Promesse faite par chaque membre et la désignation des responsables ;
 - f. L'approbation des documents qui définissent la Fraternité.
45. Le Supérieur de la Démarcation peut, après avoir consulté le Conseil Général, retirer la condition de Fraternité dans sa Démarcation, après avoir tenté tous les autres canaux de dialogue possibles.

ORGANISATION LOCALE DE LA FRATERNITÉ DES ÉCOLES PIES

46. Le quotidien de la Fraternité se réalise dans chaque petite communauté et en chaque endroit. Voilà pourquoi il est opportun, si le nombre de personnes le permet, de constituer une Fraternité Locale dans chaque localité. Si cela n'est pas possible, la petite communauté peut s'inscrire à une autre Fraternité Locale proche ou simplement à la Fraternité Démarcationnelle.
47. La Fraternité Locale doit toujours être liée d'une manière effective à la Démarcation Piariste corres-

pondante. Ce lien est assuré par la participation et par l'appartenance de certains religieux et par la désignation par le Supérieur Majeur d'un religieux qui fasse partie, dans son cas, de son Conseil local.

48. Chaque petite communauté de la Fraternité compte un animateur choisi, selon un processus et une durée temporelle qui seront établis, parmi les membres de ce noyau communautaire et le Conseil local s'il en existe un.
49. Si la Fraternité Locale est composée de diverses petites communautés, on constituera un Conseil de la Fraternité Locale, selon un terme et un processus qui seront établis. Le Supérieur Majeur compétent désignera un religieux comme membre de ce Conseil.
50. La responsabilité dernière de favoriser et de promouvoir, au niveau local, la Fraternité, est le propre du Conseil local, en communion avec les Conseils Démarcationnel et Général de la Fraternité et avec le Supérieur de la Démarcation correspondante.

ORGANISATION DÉMARCACTIONNELLE

51. L'organisation démarcationnelle est définie à partir de la naissance de la Fraternité tout entière dans les documents initiaux.
52. Si, dans une Démarcation, le nombre des Fraternités Locales est suffisante, on choisira selon le terme et la procédure qui seront définis un Conseil Démarcationnel dont fera également partie un religieux des Écoles Pies nommé par le Supérieur correspondant.
53. Ce Conseil coordonne les activités de la Fraternité Démarcationnelle, en lien avec la Congrégation Démarcationnelle et avec le Conseil général de la Fraternité. Il lui revient aussi d'établir des liens de

coordination et de communication entre les Fraternités et avec la Démarcation correspondante.

54. Le rôle des ministères, surtout du ministère pastoral, doit se situer dans l'organisation de telle sorte que les deux éléments, communautaire et ministériel, se consolident réciproquement.

ORGANISATION GÉNÉRALE

55. Les Fraternités des Écoles Pies de l'ensemble de l'Ordre constituent la Fraternité Générale des Écoles Pies, qui est coordonnée par un Conseil Général. Il peut être utile de nommer un Coordinateur de la Fraternité Générale, un Secrétaire et un Administrateur.
56. L'Assemblée de la Fraternité Générale est formée des membres de tous les Conseils Démarcationnels. Elle se réunira au moins une fois tous les six ans.
57. Ils choisiront entre eux quatre personnes, auxquelles viendra s'ajouter un membre de la Fraternité nommé par le Père Général, afin qu'ils forment le Conseil Général.
58. Le Conseil Général coordonne et promeut la vie et l'activité de la Fraternité Générale, en lien étroit avec le Père Général des Écoles Pies et sa Congrégation.
59. Il est aussi de la compétence du Père Général de constituer au niveau de l'Ordre la Fraternité comme Association Privée et d'en demander l'approbation au Saint-Siège si cela apparaît opportun.
60. Enfin, le Père Général a l'obligation de veiller à ce que la Fraternité vive et œuvre toujours selon le véritable esprit piariste.

**TO ALL RELIGIOUS OF THE ORDER
AND TO ALL THOSE WHO SHARE
THE MISSION AND THE CHARISM
OF CALASANZ, THE GRACE
AND THE PEACE OF GOD, OUR FATHER**

“Since we are living by the Spirit, let our behaviour be guided by the Spirit” (Gal 5, 25).

“Because there are new situations, more than a few Institutes have come to the conclusion that their charism may be shared with the laity” (VC 54).

“The Piarist charism is not the property of the Order, it belongs to the People of God” (Fr. Ángel Ruiz, in “CEC” 64).

“Let us call upon all people –religious and lay– who have come together in the Pious Schools, to collaborate, decisively and with a spirit of prophecy, in opening new ways forward so that the charism which we have received from St. Joseph Calasanz may live again in the Church, in order to serve children and young people, and to increase piety (44th General Chapter of the Pious Schools, “The Laity in the Pious Schools”, section V).

My dear Brethren,

I address myself to all Piarist religious, who have made the mission and charism of St. Joseph Calasanz the fulcrum of their lives, by consecrating themselves to his service, through vows of poverty, chastity and obedience, and because of this they have especially dedicated themselves to a complete education of children and young people; and I also address all those people who, having chosen a different life, have received and accepted the Calasanzian mission and charism as a vocation, as their key to interpreting the Gospels and as a definitive commitment for their lives.

I do this with deep joy and hope, sure that sharing the joint path of the Order and the Piarist Fraternities which we in the Pious Schools have chosen to follow, is a gift of God and is the breath of His Spirit.

In 1988, the then Father General, Josep Maria Balcells, founded the Fraternity of the Pious Schools. This was a decisive step in the history of our Order and for the lives of many people. In that “Constituent Decree”, Fr. Balcells proclaimed: *“Welcome to the Pious Schools, all you who already feel in your hearts that you are Piarists”*.

Since that year of 1988, the Pious Schools have travelled far, enriched by experience and decisions taken and blessed by the providential love of God. Under the aegis of the document, *“The Fraternity of the Pious Schools”*, the first Fraternities grew and,

following the wonderful stimulus received from the 44th General Chapter, which approved “*The Laity in the Pious Schools*”, this great opportunity for charismatic integration gradually developed further.

In the bosom of the Pious Schools there are different Piarist Fraternities, which have been set up with the approval and support of their respective Major Superiors, and above all with the dreams and efforts, the authentic life and Piarist commitment of those who belong to them. All have defined their personal nature, their structures and their mission in written documents. All of them are an extraordinary gift for the Pious Schools and for the mission which we have been called to encourage and carry out in the bosom of the Church and for the service of society.

We believe that the moment has come to redefine, at an institutional level, the identity and set up of the Piarist Fraternities. We aim to draw up a new document which defines and promotes the “*Fraternity of the Pious Schools*”, and thus the General Congregation has asked the Secretary General for Charismatic Integration to undertake the necessary consultations with the Piarist Fraternities so as to write a new text, which will serve as a framework reference for all existing Fraternities and may be a proposal and horizon for all those wishing to set up new ones.

Therefore, according to the power invested in me by my role in the Order, *I approve the present institutional document “The Fraternity of the*

Pious Schools” as a framework reference for all existing Piarist Fraternities and for those which may be set up henceforth.

I wish to repeat a basic and central tenet which the General Congregation underlined in 1988 when the Piarist Fraternity was set up: *“This Fraternity of the Pious Schools comes from the heart of Calasanz. We open our house, our spirituality, our charism and mission to those who identify themselves with it”*. This is the spirit and soul which is alive in the Order today, and it is the challenge to which we must all respond.

I invite Piarist religious to welcome the Fraternities as a gift which enriches and strengthens the Pious Schools, and all the people who make up the Piarist Fraternities or feel called to them, to live according to the charismatic gift you have received, so that all of us, united together, will contribute to strengthen and renew the Pious Schools, for the good of the children, the youngsters, the poor and all those people to whom we have been sent by God through the Church, *because of the happy daring and single-minded patience of Saint Joseph Calasanz.*

We ask for the blessing of God for all of us who dream of a faithful and renewed Pious Schools, under the protection of the Virgin Mary, Queen of the Pious Schools and under that of St. Joseph Calasanz.

Rome, 15 January 2011

Ricardo Querol. *Secretary General*
Pedro Aguado. *Father General*

PIARISTS, RELIGIOUS AND LAY PEOPLE, SHARING THE MISSION AND THE CHARISM

This publication contains two important documents concerning the Project for the Laity in the Pious Schools. Both of them develop fundamental aspects contained in the document of the Institute which was approved by the 1997 General Chapter, and was entitled, *“The Laity in the Pious Schools”*.

1. PIARIST LAITY. *“Documents for Reference”* and *“Clarification of Concepts”*

This document presents two concrete and significant contributions:

“Documents for Reference”. The documents which are essential reference points for carrying out the project for the laity in the Pious Schools are listed here. The official documents of the Order are cited; the Demarcational statutes valid in November 2010; the documents of the Piarist

Fraternities themselves; some documents which deal with charismatic integration and training material. We all need to make an effort to get to know the wide range of literature that the Order possesses on this matter.

“Clarification of Concepts”. The different ways in which the charism and mission of the Pious Schools may be shared are here defined officially. These definitions are based upon the institutional document of 1997 and the General Congregation presents them to the Order as norms and clarifications. It is important that all should agree upon the official name of each method. We add the relevant definitions of what a “Piarist Fraternity” and the “Piarist Christian Community” are.

2. THE FRATERNITY OF THE PIOUS SCHOOLS

This is the common framework-document for all existing Piarist Fraternities or any which will be created from now on. All Fraternities will have to base themselves upon it in order to define their own identities, and will adapt the content of the proposals made in this document to the real situation in which they live and work.

THE LAITY IN THE PIOUS SCHOOLS: DOCUMENTS FOR REFERENCE CLARIFICATION OF CONCEPTS

The Pious Schools have come a long way and have encouraged an “institutional project for a Piarist Laity”, whose fundamental document for reference purposes is contained in “*The Laity in the Pious Schools*”, approved by the 1997 General Chapter.

Various methods proposed by the Pious Schools through which the Piarist Charism and Mission may be shared, have gradually enriched the total Piarist experience in its different Demarcations and places where it is present. Some of these experiences are still in their initial phase, while others are more consolidated.

For greater clarification and stimulus, the General Congregation wishes to contribute to our institutional project for a Piarist laity, and has thus set down the following reflections and resolutions.

DOCUMENTS FOR REFERENCE

Over the last few years the Pious Schools have produced various documents about the role of the laity and their integration within our charism. These belong to distinct periods, to different situations, are by various authors and are of unequal importance as reference points of an institutional kind. Taken as a whole, they leave a fairly definite track, even though not always of an unequivocal kind.

This is the reason why it is important to present the fundamental documents relative to charismatic integration. These will constitute the doctrine which we are creating day by day, through experience and through correct discernment. They are presented in different sections so as to underline the fields to which they refer.

A. OFFICIAL DOCUMENTS OF THE ORDER

There are six main documents which define Charismatic Integration within the Pious Schools:

1. The current working project for the laity of the institution is to be found in the document “*The Laity in the Pious Schools*”, drawn up by the 1997 General Chapter. This establishes the framework for participating with the Pious Schools and fundamental methods for working with the laity.
2. This institutional project became a concrete reality through the “*Directive for the Laity*” drawn up by the General Congregation, and approved *ad experimentum* in 2004, in place of the 2001 Directive

of the previous General Congregation. Together with desired and necessary specifications, certain modifications were introduced in naming and content for clarification purposes, with reference to the General Chapter's document. The 2009 General Chapter maintained the experimental character of this document.

3. In order to understand Charismatic Integration it is necessary to find the model in "*The Piarist Charism*", written by the 1977 General Chapter, which is the basis for any definition of our charism.
4. "*Clarification about the identity of Religious and Lay Piarists*", by the 1999 General Congregation, was the result of the Chapter, so as to avoid confusion about vocations when a shared charism is under discussion. It offers interesting reflections on models of charismatic integration.
5. "*The Fraternity of the Pious Schools*" is a document drawn up by the 2011 General Congregation. It replaces the first (1988) document on Fraternities. It presents Piarist Fraternities as an institutional project for Charismatic Integration in the Pious Schools.
6. The material contained in the previous documents should be seen in the light of the 2009 Common "*Constitutions and Regulations*", which are the main Piarist reference point, in which may be found various mentions of the laity and of the participation of lay people in the life of the Order.

B. DEMARCATONAL STATUTES

Some Piarist Demarcations have drawn up their own Statutes for the Laity, which have been

approved by the General Congregation. Although from an official point of view, they are not as binding as the previous documents, which govern the whole Order, they contain much experience and reflection. They may be a useful source to which the whole of the Piarist world may refer.

We currently have the Statutes of Emmaus (renewed in 2010 and as that of Vasconia in 2004); Catalonia (2006); the Third Demarcation of Spain (2006); Mexico (2007); The Californias (2007); Venezuela (2008); Brazil (2009) and Aragon (2009).

C. DOCUMENTS OF THE FRATERNITIES

Most of the Fraternities of the Pious Schools have drawn up their own documents, which have all received the approval of the Major Superiors of their own Demarcations. These documents are an important reference for charismatic integration in the Pious Schools.

We may refer to the Fraternity documents of Emmaus (from 1996); Betania in Aragon (2004); Valencia (2006) and Venezuela (2009).

D. STATUTES OF CHARISMATIC AND LEGAL INTEGRATION

This model is notable for its significance, even though this is a kind of experience which is still taking its first steps.

In addition to personal experience in Catalonia, there is a “*Statute for Piarist Laity*” in the Province of

Emmaus (2002), with a few definitive and temporary lay members and some who have been sent there.

As it is shared by different Demarcations and Fraternities, the Fundación Itaka-Escolapios (statutes approved in 2001) is an example of real legal and charismatic integration. This is a platform for the Piarist mission which is shared institutionally by a certain number of different Demarcations and Fraternities, by means of agreements which are drawn up individually according to different circumstances.

Some of the ministries which have been given to the laity in certain Demarcations and Fraternities provide interesting experiences for other Demarcations. In some cases they have their own statute and may be included in some of the models of charismatic integration, or in those of the shared mission as indicated by the Directive for the Laity.

E. MATERIAL FOR FORMATION AND EXPERIENCE

Much useful material and many experiences are available to help understand and encourage models of charismatic integration. Here are two of them:

1. *“Guidance for a Plan for Formation of the Piarist Laity”*, drawn up by the 2004 General Congregation.
2. *Manuals* at <http://www.scolopi.org> for each of the four methods/models, which contain much training material.

We must not forget documents of the Order which have been published over the last few years.

They include Piarist publications full of rich experiences of actual life in our field. They are used for our path towards Fraternity in various areas of the world, Church documents, contributions for other congregations and religious, etc.

CLARIFICATION OF CONCEPTS

The General Congregation is of the opinion that is very important that we should share a vocabulary through which we shall be able to more clearly define the various experiences of the shared mission and charism for which we are working. We need to be able to communicate different experiences without terminological equivocation. As well as enriching our common experience, this will improve the mentality of the Order.

We take as our starting point and method the 1977 institutional document “*The Laity in the Pious Schools*”, which was approved by the 44th General Chapter, and we also take note of the subject matter contained within the Directive “*Piarist Laity*” (DL), of 2004.

A. These are the *basic models by which the Pious Schools shares their mission and charism*:

1. **Cooperation.** There are people who stimulate the Piarist mission through their efficient and encouraging collaboration. This is the type to which the far greatest number of those who collaborate with us belong (*The Laity in the Pious Schools 20, DL 49*)

2. **Participation in the Shared Mission.** People who identify themselves with the Piarist mission, starting from the choice made by faith and commitment the moment a call is felt or when the person is welcomed by the Order. This presupposes a period of preparation and a formal sign of reciprocal dedication (*The Laity in the Pious Schools 21, DL 52*)
3. **Charismatic Integration.** The Piarist charism is shared in its special spirituality, mission and life. The Fraternity of the Pious Schools is the fundamental means of today in which this type of model is manifest. Belonging to the Fraternity means charismatic integration in the Pious Schools (*The Laity in the Pious Schools 22, DL 55*)
4. **Charismatic and Legal Integration.** There are lay people who, further to their charismatic integration, establish legal ties with the Order of the Pious Schools. In this case, they acquire the rights and the duties laid down in the relevant statute. They receive the name of “Piarist Laity” and form a model for that of charismatic and legal integration (*The Laity in the Pious Schools 23, DL 58*).

There are ways of creating institutional legal relationships through institutions founded by Demarcations of the Order or Piarist Fraternities in order to develop the Piarist Mission.

- B. This Charism and this Mission, which is the heart of the Pious Schools, must be experienced and becomes incarnate through a deep *relationship with the Order and those people and institutions who have accepted, in their different ways, the charismatic gift of Calasanz.*

The Order of the Pious Schools is the whole group of religious, who are integrated in diverse Demarcations of this religious institute. It has received the charism of Calasanz in all its members and all its organisations.

It is with joy and gratitude that the General Congregation recognises that today the Piarist charism and mission is alive in various forms, in the Fraternity of the Pious Schools and the Piarist Christian Community. The Order wants these methods of Shared Mission and Charism to grow and become a part of the Pious Schools and hopes that they, through their different contributions, may continue to enrich this path that we all tread.

1. The Fraternity of the Pious Schools is the total members of faithful Christians who are organised in small communities to experience the Piarist charism (spirituality, mission and life), each according to his own lay, religious or priestly vocation. The Fraternity is, therefore, an association of the faithful who are integrated in the Piarist charism, and has been recognised as such by the Order of the Pious Schools (*DL 55.b*).
2. The Piarist Christian Community is the total number of Christian members who experience their own faith linked to a Piarist institute of presence, as this is the reference point for them as faithful Christians. In this community there will be Piarist religious and members of the Fraternity of the Pious Schools, as well as other Christians who are linked to our work or presence (*DL 55.b*).

THE FRATERNITY OF THE PIOUS SCHOOLS¹ GENERAL CONGREGATION 2010

In 1988 the General Congregation drew up a document which established the Fraternity of the Pious Schools and in 1991 the General Chapter ratified this.

As a result the first Fraternities were born, and they gathered together a number of people who wished to experience the Piarist charism by living in proximity to each other.

In 1997, the 44th General Chapter approved the document entitled "*The Laity in the Pious Schools*", in which the fundamental lines to be followed at an institutional level for this project of the Order were laid down, and it contained directions for future development in the field.

The experience of the last twenty years and of this institutional project require us to update "*The Fraternity of the Pious Schools*" so that it may reflect the period in which we live and prepare us for new steps to take in the future.

This means designing a common framework of reference for all the current Fraternities, which will guide us in creating new Fraternities. Other charismatic and practical elements are given in the publications

¹ This document is a translation and the original Spanish version is the only one valid in case of conflicting interpretations.

of the Order and in the experience of those already flourishing Fraternities, and this is at the service of all.

Thus every Fraternity may draw up its own documents, at the same time guaranteeing a common direction for all. In this way, we shall be able to safeguard our necessary unity and at the same time the obviously clear diversity of every individual situation.

1. THE IDENTITY OF THE FRATERNITY OF THE PIOUS SCHOOLS

SEGUIR A JESÚS DESDE EL CARISMA ESCOLAPIO

1. The personal path of Calasanz and his position in the history of the Pious Schools offers us all a rich model of spirituality, which is valid for religious as for lay Piarists.
2. Calasanz took advantage of the assistance of various lay people in order to fulfil the mission entrusted to him by the Church, and if some of them wished to be completely integrated as part of the Pious Schools, he wanted “our brethren to welcome them as their own”². Throughout our history there has been constant participation in the spirit and mission of Calasanz on the part of lay people.
3. Even though it had distinct forms, this permanent participation in the Piarist mission and life today

² An interesting and important means of collaboration was represented by the so-called Congregation for Adults, which was founded by Calasanz, and was made up also of parents of some of the students who attended the Pious Schools. Calasanz himself decided to offer a “Certificate of Fraternity” to the most faithful collaborators in his work, amongst which were the Calasanzian family, and he allowed them to share in his spiritual benefits. See the contract between Calasanz and Ventura Sarafellini in Sànthia: *S. José de Calasanz Obra pedagògica*, BAC 159, Madrid 1984, p.144.

lets us claim, along with the Synod of Consecrated Life, that “the charism may be shared with the laity”³. “*The Fraternity of the Pious Schools*” aims to be a response to the will of God, in concord with this rediscovery of the vocation and mission of lay people in the Church and in the world.

4. Charismatic integration in the Pious Schools presupposes a leap in quality. This concerns sharing three dimensions: mission, spirituality and community life. This means experiencing the charismatic gift given by the Lord to St. Joseph Calasanz, which has been conserved intact through time by Piarist religious⁴ and which is today a personal calling to religious and to lay people.
5. The Fraternity is the total number of members of faithful Christians who are organised in small communities to experience the Piarist charism (spirituality, mission and life), each according to his own lay, religious or priestly vocation.
6. The Fraternity aspires to help each of its members to develop in faith, formation, commitment and a way of life which is in harmony with evangelical values and common community life.

AN INVITATION TO THOSE WHO COLLABORATE OR ARE CLOSE TO US

7. The Order invites all those people who are in some way connected to it, to begin a period in which they develop Christian values and the Piarist identity, which may result in integration in the Fraternity.

³ Apostolic exhortation of John Paul II, *Consecrated Life* n° 54.

⁴ *The Laity in the Pious Schools*, n° 22.

8. This invitation is addressed to catechists, educators, families, students and ex-students and those who work, in different ways, in the field of education, evangelisation and social improvement, and are working for a better world for the whole of humanity.
9. A response to this invitation implies beginning a personal process of development towards discovering and strengthening one's own Piarist vocation, with the corresponding personal and group guidance and proceedings which are appropriate in each individual case.
10. The pastoral activity, which each group of young people of adults in our Piarist centres will offer, is especially suitable in a Fraternity, which is an excellent environment for continuity in the work and at the same time is the very horizon for which it will develop. This pastoral group work becomes the main path towards the Fraternity.
11. Sharing the charism of Calasanz becomes institutional through the Fraternity of the Pious Schools.
12. With all this a step is taken inside the work of the Pious Schools as a place to join the Church for those people who feel a calling and it becomes a place where they may walk together with religious and the laity. The Order and the Fraternity thus become two of the great columns of the Piarist Christian Community, which is a place of welcome for all people of the Piarist world.

2. VOCATIONS IN THE FRATERNITY OF THE PIOUS SCHOOLS

VOCATIONS MEAN COMMUNITY IN THE FRATERNITY

13. Belonging to the Fraternity implies having discovered the *sequela Christi* as a personal vocation

in the way that Calasanz did. Thus all members share a common vocation, which becomes enriched with their individual vocations.

14. This common vocation is defined by certain choices which are formed by members of the Fraternity:
 - a. By reflecting deeply upon one's own Christian vocation and mission as one who belongs to the People of God;
 - b. By getting to know more closely the person of Jesus Christ and the Word of God;
 - c. By progressing in a deeper knowledge of the person and the works of Calasanz;
 - d. By praying personally;
 - e. By participating in the weekly Eucharist, preferably within the Piarist Christian Community;
 - f. By making time available freely weekly so as to serve others;
 - g. By sharing economic resources, for the Piarist mission and for internal needs;
 - h. By helping to build the Pious Schools, especially in consolidating all Piarist vocations and their missions;
 - i. By actively participating in the small community, which should be the community of reference, where prayer, life and formation are shared;
 - j. By cultivating a sense of community ties with other groups of the Fraternity;
 - k. By taking part in the meetings of the Fraternity and the Pious Schools, which are organised to encourage common fraternal life, formation or the Piarist mission;
 - l. By encouraging the integration of the Work to which they belong in the framework of the

- country, the Piarist Demarcation, the local community and Church;
- m. By accepting the Piarist mission as one's own;
 - n. By stimulating the Piarist Christian Community;
 - o. By feeling a part of the Pious Schools, and as such, co-responsible with and for them.
15. The Order promises to:
- a. Share the Piarist charism with the Fraternity;
 - b. Always welcome and treat all those who belong to the Fraternity as members of the Piarist family and to encourage their participation in events of the life of the religious community;
 - c. Help members of the Fraternity with resources for their own lives and traditions, so that they are able to develop their Christian and Piarist formation;
 - d. Accompany them by means of the service of the ministry of Piarist priests;
 - e. Encourage the participation and membership of religious in the Fraternity;
 - f. Establish periodical times for meetings between the Fraternity and the Demarcation, as also between the Demarcational Congregation and the Council of the Fraternity of the Demarcation.
16. Together with the Order, the Fraternity will support the Piarist Christian Community by inviting other people close to Piarist life (shared mission, collaborators, beneficiaries etc.) who wish to share its spirituality, life and mission, in a way which they consider suitable for each individual case.

JOINING THE FRATERNITY OF THE PIOUS SCHOOLS

17. The method of joining the Fraternity is the following:
- a. After a suitable period of catechumenal preparation;

-
- b. On the express personal request of the interested person who is motivated in his interior life and has matured gradually;
 - c. When accepted by the local Council of the Fraternity, after having consulted those responsible for the period of preparation.
 - d. Through a promise made publicly by the candidate;
 - e. Within a religious celebration of the community.
18. Once the promise has been made, the new member of the Fraternity will be given a sign that he belongs so that he may be recognised as a member in all the Fraternities of the Pious Schools and throughout all the works of the Order⁵.

FORMULA OF THE PROMISE

19. To make the Promise, a formula like the following may be made: “In the name of the Father, the Son and the Holy Spirit. With the help of God, I promise to be a member of the Fraternity of the Pious Schools in order to follow Jesus Christ and to live my vocation according to the spirit of Saint Joseph Calasanz. I especially promise:
- a. To grow in my Christian vocation according to the Piarist charism;
 - b. To get to know Calasanz more closely so as to live the Piarist charism in my life;
 - c. To collaborate in building a better Church and world;
 - d. To contribute to the growth of the Pious Schools.
- I also promise to live this life in communion with the Fraternity of the Pious Schools according to

⁵ This may be a badge or a personal identification card.

our common vocation. May the grace of God, the protection of the Virgin Mary and the intercession of St. Joseph Calasanz always help me to keep to my promised path. Amen”.

20. For personal and periodical renewal of this promise, a shorter formula, like the following, may be used: “O Lord, I give thanks for the gift you have given me when you called me to become part of the Fraternity of the Pious Schools. Help me through your grace to persevere in this work. Our Lady, Mother of the Pious Schools, St. Joseph Calasanz, be with our Fraternity”.

DIFFERENT VOCATIONS WHICH SHARE THE SAME CHARISM

21. The common vocation within the Fraternity is complemented by an obvious diversity of vocations. The Piarist family has different and distinct vocations which have their own specific elements, although they share the same common core values.
22. The Piarist religious who are a part of the Fraternity are above all members of the Order and are clearly a part of it through the experience of their vocations, because of their vows, their belonging to the body of their own religious community, etc.
23. The lay vocation differs according to those elements which are typical of the individual family, paternity/maternity, professional commitment, the implications of the charism, etc.
24. The members of the Fraternity share the Piarist charism. Some may take a vocational step by participating in the Pious Schools through a legal commitment, thus entering that category of charismatic and legal integration⁶.

⁶ *The Laity in the Pious Schools*, n° 23.

25. Such diversity is enriched by the necessary ministry and service which every Christian missionary community requires. This gives rise to ministries, jobs, duties and allotted missions.
26. In this matter, it is important to underline the ordained pastoral ministry and also other possible ministries, such as the lay pastoral ministry, the ministry of Christian education, the social ministry...
27. There exists a possibility to link oneself to the Piarist world without belonging to a Fraternity, in temporary or personal cases in which this is advisable. The Council of the Fraternity will be responsible for the way in which this kind of arrangement is made.

**THE DAILY LIFE OF THE FRATERNITY: SPIRITUALITY,
MISSION, LIFE**

28. Every small community of the Fraternity takes charge of prayer in its own meetings. Every week it shares the Eucharist in the Piarist Christian Community of every branch.
29. The members of the Fraternity help both individually and together to the best of their abilities, for the good of the Piarist mission of their area and of the whole Order.
30. One significant way in which the mission may be shared is through institutional structures and platforms of the shared mission, which are created by the Demarcation and by Piarist Fraternities. These may be transformed into a collective experience of charismatic and legal integration.
31. Every small community of the Fraternity should meet periodically, if possible once a week, to share their experiences of faith, formation and life; should share certain moments with the Fraternity and

the religious community as far as possible. In the same way, it is important to have annual meetings so that the Fraternity of the Pious Schools develops (retreats, meetings, assemblies).

32. The formation of members of the Fraternity must include the following aspects: spirituality, Piarist life, theology, social problems, humanity, etc.

PERSEVERANCE IN THE FRATERNITY OF THE PIOUS SCHOOLS

33. It is important to establish an initial stage in the Fraternity during which the promise is temporary, so that only after a due period of time and adequate personal and community discernment, shall the person make a final option for the Fraternity. This definitive choice is a further step in personal development and it is an important sign in the life of the Fraternity.
34. In order to keep faith with their promises, the members of the Fraternity shall personally and frequently renew the promise made when they entered and joined the Fraternity.
35. At least once a year all the members of the Fraternity shall renew their own Promise as a community during a suitable celebration.

LEAVING THE FRATERNITY OF THE PIOUS SCHOOLS

36. This commitment may be rescinded by the individual or by the Fraternity.
37. If a member wishes to end his commitment, after serious reflection he will communicate his decision to the Council of the local Fraternity, which, according to what is suitable, may invite him to undertake a period of discernment, after which it will take note of his decision.

-
38. As far as it is concerned, the Council of the Demarcation, asked by the local Council and after having examined the reasons given, may expel a member of the Fraternity. Before such a step is taken, it will use every opportunity of dialogue to resolve any difficulties.

3. ORGANISATION IN THE FRATERNITY

BASIC STRUCTURES FOR THE FRATERNITY OF THE PIOUS SCHOOLS

39. The Fraternity is a private association of members of the faithful who are integrated within the Piarist charism⁷, which has been recognised as such by the Order of the Pious Schools and also by the local Superior in Ordinary.
40. The Fraternity
- a. Promises to live the life of the Gospels according to the Piarist charism;
 - b. Encourages a community spirit and fraternal relations for mutual support;
 - c. Foresees gradual stages of formation and commitment;
 - d. Maintains close contact with other Fraternities and with the Order of the Pious Schools so as to nourish itself with the same spiritual food;
 - e. It has at least one Piarist religious amongst its members;
 - f. From the point of view of organisation, it is governed autonomously and at the same time is coordinated in all necessary ways with the life of its Demarcation.

⁷ This refers to the model of charismatic integration which may be found in n° 22 of The Laity in the Pious Schools, General Chapter, 1997.

41. Fraternities are Demarcational even when they are present in only one locality. They may have their own local organisation when their numbers and circumstances require this.
42. Before they are set up, documents which define the Fraternity of the Demarcation will be drawn up and will conform to what is laid down in this document. These will have to be approved by the relevant Superior after having been approved by the General Council of the Fraternity.
43. The concrete organisation will be based upon participation and combine personal and community proposals with the necessary unity and will conform to the present document. It will work according to the principle of subsidiarity, in this way:
 - a. The initial documents of the Fraternity will be drawn up by those who are on the path towards this. Subsequent modifications will have to be approved by its members and by the Superior of the corresponding Demarcation, after approval of the General Council of the Fraternity.
 - b. The local organisation will be decided by the local assembly of the members of the Fraternity with the necessary ratification of the Demarcational Council.
 - c. The general organisation will be a decision of the Demarcational Council with the necessary ratification of the Father General and his Congregation.

CONSTITUTION OF THE DEMARCATIONAL FRATERNITIES OF THE PIOUS SCHOOLS

44. The conditions and steps required for the constitution of a Demarcational Fraternity are as follows:

- a. A group will make a request to the Superior of the Demarcation;
 - b. A Piarist religious community will support this request;
 - c. Approval by the General Council of the Fraternity of the proceedings and of the documents which define it;
 - d. Approval by the Major Superiors of the Demarcation responsible for that locality;
 - e. The Promise made by every member and the nomination of the people responsible;
 - f. Approval of the documents which define the Fraternity.
45. After having consulted the General Council, the Superior of the Demarcation may, after suitable opportunities for dialogue have been exhausted, revoke any conditions for a Fraternity in his Demarcation.

LOCAL ORGANISATION OF THE FRATERNITY OF PIOUS SCHOOLS

46. The daily life of the Fraternity is fulfilled in every small community and branch. This is why it is better, numbers permitting, to set up a local Fraternity in every locality. When this is not possible, the small community may become an associate of another Local Fraternity nearby or simply of the Demarcational Fraternity.
47. The Local Fraternity must always be linked in an effective way to its corresponding Piarist Demarcation. This link will be ensured by the fact that some religious will belong to it and participate in its life, and by the fact that the Major Superior will designate a religious to be a member of its Local Council.

48. Every small community of the Fraternity will have an organiser, who will be chosen by proceedings and with a time-limit to be established, from amongst the members of the core community and the local Council, if there is one.
49. If the Local Fraternity is made up of various small communities, a Council of the Local Fraternity will be set up, with the proceedings and the time-mandate established. The relevant Major Superior will nominate a religious as a member of the said Council.
50. Final responsibility for promoting the Fraternity at a local level, rests with the local Council, in common with the Demarcational and General Councils of the Fraternity and with the Superior of the respective Demarcation.

DEMARCATONAL ORGANISATION

51. The organisation at Demarcational level will be defined at the creation of the Fraternity and be laid down in its initial documents.
52. If in a Demarcation the number of the Local Fraternities is sufficient, with the terms and proceedings established, a Demarcational Council will be chosen, which will include a religious of the Pious Schools nominated by the relevant Superior.
53. This Council will coordinate the activities of the Demarcational Fraternity, in tandem with the Demarcational Congregation and the General Council of the Fraternity. It will also establish the way in which the Fraternity will be coordinated and will communicate with the corresponding Demarcation.
54. The role of the ministries, especially the pastoral ministry, must be a part of the organisation in such

a way that both the community and ministerial elements may be mutually strengthened.

GENERAL ORGANISATION

55. The Fraternities of the Pious Schools of the whole Order constitute the General Fraternity of the Pious Schools, which is coordinated by a General Council. It may be considered useful to nominate a Coordinator of the General Fraternity, a Secretary and an Administrator.
56. The Assembly of the General Fraternity is made up of the members of all the Demarcational Councils. It will meet at least once every six years.
57. Together these will choose four people, to which a member of the Fraternity will be nominated by the Father General, and these will make up the General Council.
58. The General Council will coordinate and promote the life and activities of the General Fraternity, in close contact with the Father General of the Pious Schools and his Congregation.
59. At the level of the Order, it is also the task of the Father General to constitute the Fraternity as a Private Association and, if appropriate, ask for the approval of the Holy See.
60. Finally, the Father General has an obligation to make sure that the Fraternity always exists and works according to the true Piarist spirit.

A. M. P. I.



46

Ediciones Calasancias
Madrid - Roma 2011